

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

FUNDADOR

AÑO XVIII.—NÚM. 7.º

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

D. Arturo Zancada y Conchillos.

6 de Marzo de 1897.

SUMARIO

GRABADOS: El Teniente Coronel Sr. Ordóñez, inventor de los cañones de su nombre.—D. Luis Morote.—Ejército de Cuba: El Coronel D. Manuel Albergotti.—Cuba: Camino de Pinar del Río á Viñales: El Charcón de San Vicente.—Sección de Artillería de la columna del General Godoy, en Pinar del Río.—Fuerza de la Guardia civil del destacamento de Viñales (Pinar del Río) al mando del Teniente D. Mariano Merino, con dos prisioneros.—Actualidades: Las escuadras de las grandes potencias, reunidas en la bahía de Suda (Creta).—Isla de Cuba: Escribientes y ordenanzas de la Representación del batallón de Guipúzcoa, en Guanajay (Pinar del Río).—Señores Jefes y Oficiales de la columna del Teniente Coronel Vázquez, en el ingenio «Hormiguero» (Cienfuegos).—Círculo de Bellas Artes: Regalos para el baile: Una vitela de Cutanda.—La Biblioteca.—Sala de armas.—Recreo científico.—El aceite de bellotas: Historieta.

TEXTO: Revista crítica, por *Fermin Carnicero*.—Nuestros clásicos: de Martínez de la Rosa: Al sueño.—Los grabados.—Minué: F. Coppee: *Le Cahier rouge*, por D. C. de Alvear.—El poder de la envidia, por D. Francisco Iñesta.—Crónica militar, por *Juan de España*.—La nueva psicología, por D. Eugenio García Gonzalo.—Reseña histórica de la Guardia civil, por D. Eugenio de la Iglesia.—Cocina administrativa, por D. Rafael Torromé.—Instantánea, por D. Daniel Collado.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Habladorías, por D. Eduardo de Palacio.—Gloria á ella, por D. L. Aneiros Pazos.—Miscelánea, por D. B. P. R.—Recreo científico, por *Hermann*.—Charada.—Solución á la charada del número anterior.—Anuncios.

REVISTA CRÍTICA

No por el interés inmediato que para nosotros tiene toda cuestión que en más ó menos afecte al predominio en el mar Mediterráneo; no por estar la isla de Creta sobre el camino que siguen las naves españolas para, á través del istmo de Suez, comunicarnos con el rico emporio filipino; no por ser España, con su envidiable posición en Ceuta, la guardadora de la llave principal del Estrecho, sino por la simpatía que en todo pecho español despierta la noble y hermosa conducta de Grecia en el conflicto cretense, merece ocupar lugar preferente en estas columnas la descripción del estado en que á la fecha se encuentra la que pudiera llamarse nueva fase de la cuestión de Oriente.

Conocidas son por la prensa diaria las hazañas de los buques alemanes surtos en el puerto de la Canea y en la bahía de la Suda, ensayando sus granadas de melinita contra las fuerzas cristianas sitiadoras del primero de los citados puntos. ¡Hecho glorioso! ¡Hazaña que quizá el enciclopédico Emperador Guillermo juzgue digna de esculpir en mármoles, de grabar en bronce y de escribir en letras de oro en el libro de la Historia!

Si los muertos sienten, si á ellos llegan las impresiones de lo que en este mundo sublunar sucede, los manes de Federico *el Grande* han de haberse estremecido en su tumba.

Por supuesto, que si bien se considera, este hecho de los buques alemanes responde perfectamente á la actitud egoísta y... brutal, ¿por qué no decirlo? de las grandes potencias, exigiendo la evacuación de Creta por los griegos para conceder á la isla una autonomía que Dios sólo sabe hasta qué punto sería parte á protegerla contra el furor mahometano.

Turquía, fiel á las tradiciones diplomáticas del islamismo, con su política de dilaciones y aplazamientos de que bien cerca tenemos continuos ejemplos, en el caduco imperio marroquí y quizá, quizá en alguno de nuestros partidos políticos, siempre se muestra propicia á conceder ante las intimaciones de las grandes potencias; pero de conceder á cumplir hay entre los mahometanos grandísima diferencia.

Y pensar que Turquía ha de conceder á sus desdichados súbditos cristianos reformas tales que hagan de ellos ciudadanos iguales á los de otros países europeos, es pensar en un imposible: es tanto como pedirle el propio suicidio.

Aparte de esto, ¿qué género de reformas se la van á exigir, si Creta continúa, de cualquier modo que sea, dependiendo del imperio otomano?

Para que la entidad Estado funcione y pueda ejercitar su acción benéfica sobre los gobernados, precisa que esté representada por funcionarios competentes que tengan la conciencia de sus deberes y estén proporcionalmente pagados para desempeñarlos.

Ahora bien: en Turquía—y cualquiera de mis lectores que allí haya residido verá que no exagero—la ignorancia técnica y literaria del noventa y nueve por ciento de los empleados públicos llega á lo increíble.

Allí hay desempeñando cargos importantes beyes y pachás (Coroneles y Generales), que en cualquier Ejército europeo no serían admitidos ni aun



Teniente Coronel Sr. Ordóñez, inventor de los cañones de su nombre.

(De fotografía de Suárez y Compañía, Habana.)



como Sargentos; Almirantes y Capitanes de navío que no sirven para timoneles; Administradores ó Jefes de Correos, Telégrafos y Aduanas que apenas saben leer...

Y, por otra parte, ¿cuántos de estos funcionarios cobran sus sueldos de un modo regular y constante? Los más altos, porque el resto, ó cobran muy poco y por lo regular con intermitencias, ó no cobran nada, y con esto se comprenderá que viven del robo, de la rapiña y de las *irregularidades*, que sus jefes les toleran porque ellos también roban cuanto pueden.

Si á esto se añade que la religión mahometana no sólo rechaza la igualdad, sino que justifica y hasta prescribe el odio y la persecución á los cristianos, se comprenderá que toda reforma que no tenga por base arrancar á Creta del poder de Turquía, será ineficaz y fuente, en lo futuro, de mayores complicaciones.

Las potencias se muestran propicias á conceder la autonomía; pero bajo el dominio musulmán.

Más generosa Grecia y con más lógica, ofrece conformarse con el resultado de un plebiscito del pueblo cretense.

Y eso que por los sacrificios hechos para acudir en auxilio de sus hermanos insulares y por su energía al arrostrar la malquerencia de los Gobiernos europeos, tan divorciados en esta ocasión de los pueblos que gobiernan, merecía algo más.

Y probable es que lo obtenga, á pesar del Emperador Guillermo y del Zar de todas las Rusias, porque también los débiles, cuando les asisten la razón y la justicia, suelen imponerse á los fuertes.

¡Lástima que alguna otra Nación no lo haya comprendido así á su debido tiempo!

Hase dado por la prensa diaria una importancia que no tiene al indulto del ex cabecilla Sanguily. La prisión ó la muerte, la libertad ó el destierro de un hombre de ese jaez, significa muy poco ó nada para España. ¿Que se ha accedido á una petición de los Estados Unidos? ¡Pues qué! ¿No se accedió á la de la indemnización Mora? Tal fué el punto de partida de una pendiente que se viene recorriendo con rapidez suma. Entonces, entonces fué cuando el león español debió enseñar sus dientes y afilar sus uñas.

Ahora, por concesión más ó por concesión menos, no ha de cambiar nuestra situación.

Ni debe importarnos tampoco que unos cuantos caballeros italianos se hayan entretenido en hacer la apología del difunto mulato Maceo en una pública asamblea. ¡Qué honra para dichos señores! ¿Serían tal vez de la familia del célebre bandido?

El chispazo insurreccional de Manila, ahogado enérgicamente en el momento de brotar, ha sido compensado con la toma de Dasmariñas y Paliparán en el camino que nuestras tropas siguen sobre Cavite. Ninguna dificultad ofrece el avance, pero precisan nuevos refuerzos si se ha de asegurar el terreno ocupado. No será, pues, extraño que antes de mucho marchen con destino al Archipiélago filipino algunos nuevos batallones y un tercio de la Guardia civil peninsular, organizado al efecto.

La opinión de *El Imparcial* respecto al fomento de nuestra Marina, es la misma que constantemente viene sustentando LA ILUSTRACION NACIONAL. Nada de compras en el extranjero. Háganse todas las construcciones en nuestros arsenales.

Y si esto ha debido ser práctica constante, con

mayor razón debe serlo ahora. Porque, en efecto, cualquier buque que al extranjero encarguemos, ha de tardar de uno y medio á dos años en estar en nuestro poder; es decir, cuando de un modo ó de otro ha de haberse resuelto la grave crisis que atravesamos. Pues si no se gana en rapidez, no hay razón alguna que aconseje el regalar á los astilleros ingleses, franceses ó italianos unos cuantos millones que han de estar mucho mejor empleados en los arsenales españoles. Astilleros de donde salen el *Carlos V*, el *Oquendo* ó el *Princesa de Asturias*, pueden emprender toda suerte de construcciones navales.

Pasó el carnaval con abundancia de máscaras, pero con pocas é insulsas comparsas. ¡Ni aun para esto tenemos gracia! ¡Como que sólo nos queda ya la que revela el conocido *himno* madrileño popularizado por los *Cuadros disolventes*!

Con una falda de percal planchada
y unos zapatos bajos de charol,

con lo demás que se sigue.

Pasó, en efecto, el carnaval con su acostumbrado cortejo de bromazos, citas, bailes, amoríos, dramas conjugales, cenas, borracheras plebeyas en la pradera del canal y borracheras aristocráticas en el teatro Real. Pasó todo esto y estamos en la época del recogimiento y de la penitencia.

¿Cual será verdad, esto ó aquéllo?

¿Es este mundo un carnaval perpetuo ó un valle de lágrimas y lugar de destierro?

Un mi amigo, á quien la nieve de los años ha encanecido la cabeza pero no secado el corazón, bailaba el lunes último en el baile del Círculo de Bellas Artes con una gentil mascarita.

—¡Pero hombre, le dije, á tus años tienes ánimos para danzar!

—¡Qué quieres, chico! me respondió, "este mundo es un fandango y el que no lo baila un tonto."

¡Linda pareja! ¡Bonitos disfraces! Él es moro, ella griega, y á juzgar por su animada conversación él debe de ser un terrible D. Juan. ¡Qué fuego en su mirada! ¡Qué inspiración en sus palabras!

Ella parece conmovida; sin duda está á punto de rendirse; pero de pronto, cuando yo esperaba de su boca un "D. Juan, D. Juan yo lo imploro de tu hidalga compasión," "eres turco, le dice airada, y no te creo aunque digas la verdad."

¡Bah! pensé yo entonces, sin querer escuchar más, ella es Creta y él Turquía.

FERMÍN CARNICERO.

NUESTROS CLASICOS

DE MARTINEZ DE LA ROSA

AL SUEÑO

Unico alivio del mortal infausto,
Bálsamo dulce del herido pecho,
Ven, blando sueño, y mis cansados ojos
Lánguido cierra!

Ven, y cobija con tus graves alas,
Dios silencioso, mi apartado lecho,
De amor un tiempo venturoso nido,
Miseró ahora.

Goce adormido en tus tranquilos brazos,
Al son del viento que las hojas mueve,
O al sordo ruido de lejana lluvia,
Plácida calma.

La hermosa imagen de mi dueño ausente
Miren mis ojos y mis brazos ciñan;
Y el dulce nectar de su dulce boca

Avido beba.

Ni obscura sombra ni mortal gemido
Turben, ¡oh sueño! mi feliz descanso;
Ni de mi frente en el beleño escondas
Aspero abrojo.

LOS GRABADOS

Teniente Coronel Sr. Ordóñez.—El Teniente Coronel de Artillería Sr. Ordóñez, cuyo retrato publicamos en nuestra primera plana, es una verdadera gloria nacional.

Hombre de profundos conocimientos profesionales, incansable para el trabajo, dotado de un patriotismo á toda prueba, del patriotismo que no busca el bien de la Nación en los chanchullos y cábalas políticas, sino en el adelanto moral y material del país, el Sr. Ordóñez fiel á las tradiciones de los Elorza y de los Barrios ha consagrado su vida entera, puede decirse, á la mayor gloria del Cuerpo de Artillería.

Los cañones de su nombre son hoy conocidos y apreciados en todas las potencias militares de Europa.

Y tan buen militar como hombre de gabinete, ha preferido marchar á Cuba á combatir por la integridad de la Patria á permanecer en la tranquilidad del hogar doméstico entregado á sus estudios favoritos.

Nuestros periodistas: Luis Morote.—Ni nos honramos con su amistad ni aun tenemos el gusto de conocerle.

Pero desde los sucesos de Melilla, el nombre de Luis Morote suena de un modo muy grato en nuestros oídos.

Y es que en el animoso y distinguido redactor de *El Liberal* concurren dos circunstancias que le identifican con nuestros sentimientos y aficiones.

Morote es un periodista que tiene no poco de soldado.

Como periodista, sabemos que ninguna sección de *El Liberal* le ha sido extraña; como hombre, ha dado pruebas de valor y serenidad nada comunes.



Los lectores de *El Liberal* no habrán olvidado las amenísimas correspondencias escritas por Morote en Africa, y muy especialmente aquellas tituladas «Una noche en el Polígono» y «Desde el monte Guelis».

En la primera describía un cuadro militar lleno de vigor y colorido; en la segunda, y con estilo amenísimo y verdaderamente poético, hacía profundas consideraciones acerca del pasado, presente y porvenir del pueblo de Marruecos.

Pero en los campos de Melilla, Morote no sólo se mostró como escritor de grandes vuelos, sino como hombre valeroso, y cumplidamente lo demostró en el fuerte de Cabrerizas, combatiendo como uno de tantos al lado de nuestros valerosos soldados.

Actualmente, y arriesgando mucho más, acaba de repetir en Cuba lo que en aquel entonces realizó en Africa.

El ha sido el único periodista peninsular que ha llegado á la Meca del separatismo.

Su arriesgada excursión al campo insurrecto nos ha hecho saber lo que en el seno de la insurrección se hace y se piensa, logrando al mismo tiempo que los insurrectos no ignoren lo que ha hecho España y lo que piensa hacer.

Tan arriesgado como importante servicio merece el aplauso incondicional de todos los buenos españoles, y nosotros se le enviamos muy cumplido al infatigable redactor de *El Liberal* por un acto que revela sus grandes virtudes patrióticas.

Ejército de Cuba: El Coronel D. Manuel Albergotti.—Entre los Jefes que más se han distinguido en la actual campaña figura, por derecho propio, el Sr. Albergotti, cuyo ascenso á Coronel ha sido una recompensa con justicia otorgada.

Jefe tan activo como inteligente y valeroso, ha realizado al frente de su columna hechos de armas muy notables, siendo tal su número, que necesitaríamos grande espacio para enumerarlos.

Las partidas que se movían en el territorio donde las fuerzas de Albergotti operaban, han sido objeto de una incesante persecución, debiéndose á la inteligencia de tan entendido Jefe el feliz éxito de la misma.

Los cabecillas que se han visto obligados á aceptar combate con la columna de Albergotti no olvidarán tan fácilmente las duras lecciones recibidas, pues de la lucha salían siempre grandemente escarmentados.

Cuba: Camino de Pinar del Río á Viñales.—El Charcón de San Vicente.—La provincia de Pinar del Río, acaso la más pintoresca de todas las de la isla, abunda en paisajes de belleza extraordinaria.

Aun en los momentos actuales, y á pesar de los estragos causados por la insurrección, en su vegetación exuberante pueden contemplarse soberbios panoramas dignos de tentar el pincel de un pintor amante de la naturaleza.

El fotograbado que en la página 100 ofrecemos á nuestros lectores, representando el Charcón de San Vicente, en el camino de Viñales á Pinar del Río, capital de la provincia, es una vista llena de encantos y en la que puede apreciarse la feracidad de tan privilegiado suelo.

Ejército de Cuba: Sección de artillería de la columna del General Godoy en Pinar del Río.—Cuando el General Weyler se trasladó á Pinar del Río para dirigir personalmente las operaciones que precedieron á la evacuación de aquel territorio por Maceo y su Estado Mayor, la columna del General Godoy tomó parte principalísima en las mismas.

En las lomas que servían de refugio á las partidas del mulato, los soldados de Godoy se batieron con su peculiar denuedo, y la sección de artillería afecta á la misma cañoneó con tanta precisión como eficacia las posiciones ocupadas por el enemigo, causándole bajas numerosas.

En la página 101 ofrecemos á nuestros lectores un fotograbado que retrata á tan bizarros artilleros.

Isla de Cuba: Fuerza de la Guardia civil del destacamento de Viñales (Pinar del Río).—Si en todos los tiempos, tanto en Cuba como en la Península, la Guardia civil presta servicios cuyo encarecimiento creemos innecesario hacer, en los momentos actuales las fuerzas del benemérito instituto tienen en Cuba una delicada misión que cumplir.

En la provincia de Pinar del Río, sobre todo, donde, además de algunas partidas de relativa importancia, pululan numerosos salteadores, la Guardia civil no se da punto de reposo, recorriendo incesantemente los campos en persecución de aquellos.

El destacamento de Viñales es de los que mayor actividad demuestran, habiendo hecho prisioneros á gran número de foragidos que eran el terror de los pacíficos.

En la página 101 publicamos los retratos de varios guardias pertenecientes al destacamento mencionado, y que á las órdenes del Teniente Sr. Merino han verificado importantes detenciones.

Actualidades: Las escuadras de las grandes potencias reunidas en la bahía de Suda (Creta).—Nuestro cronista *Fermin Carnicero* ha tratado y sigue tratando en la *Revista crítica*, con la competencia que tanto le distingue, los sucesos que vienen desarrollándose en la isla de Creta, sucesos que, más ó menos directamente, interesan á todas las naciones de Europa.

Sería, pues, una repetición completamente innecesaria el tratar la cuestión en la sección de *Grabados*, por lo que nos concretaremos á comunicar á nuestros lectores algunos datos, relacionados con la isla mencionada.

La extensión de la misma es de unos 8.618 kilómetros cuadrados, es larga de E. á O.E. y la cruza en esta dirección una sierra muy áspera y elevada.

En el centro de la isla existen también grandes montañas, conocidas por el nombre de Montes Blancos, tanto por el color de sus rocas calizas como por la nieve de sus cumbres.

En general, el clima de Creta es muy suave y el suelo bastante fértil. La población de la isla asciende á 300.000 habitantes, la mayor parte de raza griega.

La capital es Jania ó la Canea, tiene unos 15.000 vecinos y sostiene relaciones de comercio con los más importantes puertos orientales.

A la derecha del puerto de Jania se encuentra la espaciosa bahía de Suda, donde se han reunido las escuadras de las grandes potencias, y cuya vista ofrecemos á nuestros lectores en las páginas 104 y 105.

Isla de Cuba: Escribientes y ordenanzas de la representación del batallón de Guipúzcoa.—El batallón de Guipúzcoa, que tanto se ha distinguido en las operaciones de la provincia de Pinar del Río, tiene establecida su representación, oficinas y demás dependencias en la villa de Guanajay, situada á retaguardia de la trocha de Mariel-Artemisa.

Tenemos sumo gusto en ofrecer á nuestros lectores los retratos de los escribientes y ordenanzas del mencionado batallón, que tanto y tan activamente trabajaron cuando Guanajay era el punto donde se organizaban todas las fuerzas que se dirigían á operar en Pinar del Río.

Ejército de Cuba: Jefes y Oficiales de la columna del Teniente Coronel D. Enrique Vázquez, en el Ingenio Hormiguero (Cienfuegos).—Cuanto siguen con interés la marcha de la campaña de Cuba, habrán leído en muchos partes oficiales y relatos de combates el nombre del bravo Teniente Coronel Sr. Vázquez unido siempre á algún hecho de armas donde la inteligencia y el valor de tan distinguido Jefe se pusieron de manifiesto.

El Sr. Vázquez pertenece á esa legión de soldados valerosísimos que en Cuba y Filipinas ponen tan alto el nombre de nuestro Ejército y que poseen el don de inspirar confianza ciega á sus subordinados, inculcando en ellos las virtudes militares tan necesarias para el mejor resultado de las empresas guerreras.

Esas cualidades del Jefe se transmiten á los subalternos, que haciendo de ellas una verdadera religión, son apreciadas desde luego por los soldados, que con su disciplina admirable y su valor sin límites demuestran que no en vano les fueron puestos de manifiesto ejemplos tan dignos de ser imitados.

Círculo de Bellas Artes.—Según costumbre, que pudiéramos calificar de tradicional, el baile de máscaras celebrado este año en el centro de reunión de los distinguidos artistas que residen en Madrid, ha revestido la misma animación que en los anteriores.

Tiene este baile el incentivo tentador de los regalos con que los socios obsequian á las elegantes y hermosas mascaritas, y que suelen consistir en abanicos, panderetas y otros objetos del mejor gusto, cuyo mérito se avalora con los primores que ejecutan hábiles pinceles y los versos que brotan de las más celebradas plumas.

En el baile de este año no han abundado los regalos, pero, en cambio, la calidad ha compensado á la cantidad.

En la página 109 ofrecemos á nuestros lectores la vista de la sala de armas y la biblioteca del Círculo, y como muestra de los regalos, una preciosa vitela de Cutanda.

Nuestra enhorabuena á la comisión organizadora y... hasta el año que viene.

MINUE

F. COPPEE.—*Le Cahier rouge.*

Recordáis, marquesa mía,
aquel minué cadencioso?...
nuestras dos almas unía
como un acorde armonioso.

Nunca la zampoña dió
notas tan lentas y amantes,
era un aire de Ransó
¿verdad?... «*Las Indias galantes*».

Vos, triunfante, sorprendísteis
mil fervientes homenajes...
¡Cuán bien el traje prendísteis,
aquel traje de ramajes!

Vuestros dedos enguantados,
levantaban al danzar
la falda por ambos lados
entre el índice y pulgar.

Más de una bella en Trianon
envidió vuestros mohines
y el empleo juguetón
de vuestros pies con chapines.

Y embriagada en el candor
de producir su impaciencia
á la vuelta en la menor
se os pasó la reverencia.

C. DE ALVEAR.

EL PODER DE LA ENVIDIA

I

—Ya estoy aquí—dijo D. Enrique, entrando en el comedor, donde le esperaban sus tres hijos para cenar.—Me retrasé; he tenido que ir á muchas partes, hacer muchas visitas, estoy cansado... ¡Ay, Pepito!... Ve y quítale á la niña aquel rollo que lleva arrastrando por el suelo. Es un regalo.

—¿Para mí?—preguntó Julio, otro de los tres hermanos; Pepe, Julio y Faustinita, por orden de edades.

—Para Pepito. ¡Para tí! ¡Lástima fuera! Eres muy torpe y muy vago, ni estudias ni quieres, holgazán, pero muy listo para comer. ¡Regalos! no hay regalos para haraganes.

—¡Todo ha de ser para Pepe! ¡Y para mí nada! ¡Qué injusticia!...

—Llora cuanto quieras. Cuando te sepas la lección, ven y hablaremos.

—¡Pero si es muy larga y muy difícil y muy pesada!

—Bueno; pues ya lo sabes. Trae acá ese rollo, Pepito.

—¿Qué es, papá?—preguntó el hermano mayor.

—Es una estampa. ¡Aquella estampa!

—¿La de Mozart y Beethoven?

—Sí; aquella que vimos en el escaparate y que tanto te gustó.

—¡Ay, qué bonita es! ¿Puedo verla?

—Sí, hombre, sí.

Y Pepito deshizo el rollo. Era una estampa bastante grande, que representaba á Beethoven sentado al piano, y á Mozart de pie, á espaldas de Beethoven, imponiendo silencio á otras personas, para no perder ni un compás. El genio admirando al genio.

—Aquí tenéis, hijos míos, un ejemplo, rarísimo en el mundo, de sincera admiración, sin sombra de envidia, entre dos hombres colosales.

—¿Cuál de los dos es Beethoven? ¿Cuál?—preguntó Pepe, con tanto estupor como el que aparentaban las personas de la estampa oyendo las sublimes melodías del genio.

—El que toca el piano es Beethoven.

—¡Y este otro será Mozart!... ¡Beethoven!... ¡Mozart!...

Y una lágrima de entusiasta alegría se escapó de los ojos de Pepe. Julio, en cambio, se mordió los labios de rabia, consolándose al pronto viendo acercarse á Faustinita con las manos llenas de aceite para ver la estampa, tan querida de Pepito y tan odiada por él.

—¡Papá, papá! Mira qué manos trae Faustinita—dijo Pepito asustado.

—Caramba con la niña. Anda y que te limpien las manos.

—¡Ay, ay, ay! ¡Yo quiero ver los monigotes!

—Bien, sí; pero que te limpien las manitas antes. Llévatela, Julio, y dí que sirvan la sopa.

—Pero, papá, los criados...

—¡Ande usted listo! Los criados son personas como tú. ¡Hola con el mequetrefe! ¿Te has creído que eres de otra madera que los sirvientes? ¿Sí, eh? Pues mira; esta noche eres el encargado de ayudar á Pedro á servirnos la cena.

—¡Yo, papá!

—¡Tú, hijo!

—(¡Eh!)... Bueno.

II

Al día siguiente, he aquí como discurría el envidioso Julio, paseándose por la sala como un hombrazo, y parándose de vez en cuando á contemplar una estampa fija en la pared por cuatro chinchas.

—¡Eh! ¿Conque haragán y torpe? ¡y además servir á la mesa! ¡Ah, maldita estampa! ¡No sé cómo tengo calma para verla y no arrancarla de un tirón; de un sólo tirón la arrancaría para hacerla mil pedazos! ¡Es cierto, soy muy torpe, porque no doy con medio alguno para destruir ese papelucho que me estorba!... ¡Beethoven!... ¡Y cómo se entusiasma el majadero de Pepe cuando estudia su

lección de música! Sentado al piano, se cree, ¡qué menos!, se cree, estoy seguro, otro Beethoven, y al piano se está horas y horas, siempre atronando la casa y no dejando en paz á nadie. Y esto le gusta á papá, y por eso Pepito es bueno, y Pepito es guapo, y Pepito es... ¿Qué es?... Un músico... ¡Bah!... Un artista... Cualquiera cosa.

No, pues esa estampa, esa estampa la arranco yo de ahí. ¡Si tuviera un medio de echar la culpa á alguien! Porque si me descubren, no sé la que me espera de papá. Anoche serví á la mesa, y esta noche... esta noche me hará comer con el gato, de seguro, si sabe que he roto yo la estampa...

III

—¿Julio?

—¿Qué quieres, Faustinita?

—Quiero el sol.

—No hay sol, le vas á romper.

—Quiero el sol.

—¡Dale con el sol! Pues yo no quiero.

—¡¡Quiero el sol!!...

—¡Ay, qué fastidio! ¡Toma aunque sea la luna! Y Julio sacó un espejo y se lo dió á su hermana.

—¡Pero... ¡ah qué idea!!... Oye, Faustinita.

¿Quieres que haga yo el sol y tú le coges? Anda, ¿quieres?

—¡Sí, sí, sí! ¡Qué bonito!

—(Y luego dicen que soy torpe y que Pepe es listo! ¡Pobre Pepe! Te quedas sin estampa... ¡Vaya si te quedas sin estampa, y sin músicos... y danzantes!)

Y abriendo Julio el balcón, un haz hermosísimo de luz entró en la sala. Entónces, proyectando un reflejo en la pared, de un lado á otro le corría moviendo el espejito. La niña, loca de contento, iba presurosa tras de la imagen para cogerla.

—No alcanzas, ¿verdad? ¡Co-rre, corre, que va por el suelo!

Y la niña, tropezando con los muebles, iba y

venía, sin poder nunca alcanzar el rayo de luz.

Había en medio de la sala una jaula colgada del techo, y en ella un canario que cantaba que era un primor. Cuando, he aquí, por qué capricho, el rayo luminoso, huyendo de la niña, se fué á pedir auxilio al pajarito. ¡Y qué contento se puso el canario! De una caña saltaba á otra, pasando por el rayo del sol y compitiendo con él su dorada hermosura. Abría las alitas, se picaba la pechuga y las patas, y todo esto aturdiendo los oídos de los niños, como si se complaciera en contarles el inmenso placer que con el rayo de luz recibía, ignorando el disgusto que le esperaba, cuando la niña, en su anhelo por coger el reflejo del sol, abrió de repente la puerta de la jaula, y por poco estruja entre sus dedos al infeliz pajarito: ¡qué á veces ser feliz cuesta la vida!

Huyó el rayo de sol, y fué á esconderse en el fondo de un vaso de agua; y allí fué la niña, metió la mano, derramó el agua, el vaso cayó al suelo, y el sol se escapó buscando otro escondite más seguro.

Un Apolo que ostentaba en un rincón su belleza marmórea, perdió las narices por causa de la niña, ¡Instintos femeninos!



EJÉRCITO DE CUBA.—El Coronel D. Manuel Albergotti.
(Fotografía de Otero y Colominas, Habana.)

—¡Mírale, mírale dónde está ahora!—dijo Julio.—¡Encima de la estampa de Pepito!

—¡No alcanzo!

—¡Súbete á la silla!

—¿Y no se escapará el sol?

—No; ¡verás como ahora no se escapa! Anda, súbete.

—¡Ay, sí; qué gusto! ¿No se irá?—
—¡Sube pronto, antes que venga Pepito á quitártelo!

Y la niña, loca de alegría, se subió á la silla, y con toda la fuerza de sus manitas cogió el sol... ¡envuelto en la estampa de Pepito, que rasgó de arriba abajo!

—¡Julio! ¡Se ha escapado! ¿Dónde está el sol?

—¡Corre, corre, por el pasillo va!

Y Faustinita se fué tras de su sol.

.....
—¿Eh?... ¡Qué hazaña!... ¡Adiós Beethoven! ¡Adiós Mozart!.....

.....
¡Pepe es muy listo!... ¡Julio muy torpe!.....

FRANCISCO IÑESTA.



CUBA.—Camino de Pinar del Río á Viñales: El Charcón de San Vicente.
(Fotografía de Gómez Carrera, Habana.)



EJÉRCITO DE CUBA

Sección de Artillería de la columna del General Godoy, en Pinar del Río.

Gómez Carrera
25/11/96

CRÓNICA MILITAR

EL PROBLEMA CUBANO

Si no supiéramos á qué atenemos respecto á las ridículas fanfarro-
nadas de los políticos de Wáshington, creeríamos que en el pueblo
norteamericano abundan los *Cides*, como las moscas en época de
vendimia.

No pasa día sin que nos echen á pique algún buque, nos bombardeen algu-
na plaza ó manden á las costas de Cuba un cuerpo de desembarco.

Tales algaradas podrían tenernos á los españoles muy sin cuidado si no
tuvieran un objeto que, moral y materialmente, nos perjudica.

Moralmente, porque comparar los sentimientos humanitarios de España
con los del pueblo de los lynchamientos, es una ofensa que únicamente por
proceder de donde procede puede tolerarse; materialmente, porque tras
cada algarada que en el Congreso de Wáshington se promueve, aparece un
negocio fraudulento ó usurario en forma
de reclamación, que acaba costándonos
el dinero.

A medias, y sólo á medias, hemos creí-
do y seguimos creyendo en la amistad
del Gobierno de los Estados Unidos, con
ó sin Cleveland en la Presidencia; pero
aunque aquellas continuas protestas de
amistad fuesen sinceras; aunque se si-
guieran impidiendo, como parece que
ahora se impiden, las salidas de expedi-
ciones filibusteras, no por eso incurriría-
mos en la candidez de creer á puño ce-
rrado en amistades tales.

Si la paz, esa paz que ansían todos los
españoles peninsulares y una no escasa
parte de los cubanos, fuera pronto un
hecho, veríamos llover reclamaciones
yankees, pues no han de renunciar éstos
de buenas á primeras á las pingües ga-
nancias que las revueltas de Cuba les
proporcionan.

Preparémonos, pues, ó mejor dicho,
prepárese nuestro Gobierno no á aten-
der, sino á desentenderse de esas injusti-
ficadas pretensiones de los norteamerica-
nos, que se irán multiplicando á medida
que las probabilidades de una próxima
paz vayan acentuándose.

Hoy pedirán indemnización por la finca
destruida, mañana por el súbdito que

dejó de existir á consecuencia de malos
tratamientos, pasado... ¿quién es capaz
de saber lo que pedirán?

Justo es que aquellas reclamaciones
que se fundamenten en un principio de de-
recho sean atendidas; racional es que si
las autoridades españolas, á las que no
consideramos impecables, se exceden en
el cumplimiento de sus deberes, se corte
el abuso.

Pero no porque á cualquier Mr. Lee le
venga en gana se han de poner en entre-
dicho los sentimientos humanitarios del
pueblo español.

De temer es, sin embargo, que una
vez emprendido el camino, quieran andarle hasta el final; mas no será suya la
culpa, sino de los que por apatía ó timidez se lo consientan.

Antes de que una reclamación sea aten-
dida, examínese el fundamento de la mis-
ma, y si aquélla se produce por el falleci-
miento de un individuo que resulta súbdito
norteamericano, como ahora sucede

con el dentista Ruiz, depúrese, investigúese á qué fué y qué hacía en Cuba
el ciudadano fallecido.

Es preciso que toda reclamación que de los Estados Unidos proceda la
consideremos sospechosa, sobre todo cuando se invoquen sentimentalismos
que el pueblo norteamericano no ha sentido jamás, y que no son otra cosa
que medios muy cómodos para lograr fines nada lícitos.

¡Ah! Si el pueblo cubano todo en masa abriera los ojos á la luz y se per-
suadiera del alcance de ciertas mentidas protecciones; si á muchos de los
que están levantados en armas no les cegara la soberbia y se pararan á me-
ditar que hacen inconscientemente la causa de gentes que sólo persiguen
el negocio empleando la guerra como medio, la paz no sólo sería en breve
un hecho, sino que la reconciliación de insulares y peninsulares se cimentería
tan sólidamente, que la lucha no volvería á reproducirse jamás.

Persuádansen de esta verdad aquellos que, por ilusos ó mal aconsejados,
se rebelaron contra la madre patria; persuádansen de esta verdad los que so-
ñaron ó sueñan con emancipaciones que, aún después del triunfo sobre la
Península, nunca verían realizadas; persuádansen de esta verdad los que, por
amor exagerado al país que los vio nacer, se olvidan en hora menguada de



CUBA.—Fuerza de la Guardia civil del destacamento de Viñales (Pinar del Río) al mando del Teniente D. Mariano Merino, con dos prisioneros.

(De fotografía de Gómez Carrera.)

quien les dió civilización y creencias. Los que desde los Estados Unidos fingien simpatizar con la causa de Cuba libre, los explotan; los aventureros que militan en las filas rebeldes, y que no tienen en Cuba afecciones ni intereses, sólo buscan el medro personal, invocando ideas y principios que no sienten.

ASPECTO DE LA CAMPAÑA

Los periódicos que se dicen bien informados aseguran que las impresiones del General Weyler, con respecto á la marcha de la campaña, son optimistas en extremo.

Fúndanse tales optimismos en hechos que nadie mejor que el General en Jefe puede apreciar, y hay, por lo tanto, que dar á sus opiniones la autoridad que realmente tienen.

Ocurre, sin embargo, que, como no puede apreciarse la fuerza con que aún cuenta la insurrección, ni se libran combates de importancia contra el núcleo que acaudilla Máximo Gómez, los impacientes y los pesimistas prosiguen la campaña que hace tiempo emprendieron, sin considerar que con sus pronósticos fatídicos más perjudican que alivian la causa de España.

No negaremos, sin embargo, que, á pesar de la actividad desplegada por nuestras columnas y que da lugar á múltiples encuentros, la guerra permanece estacionada, sin que puedan apreciarse en ella señales de avance ó retroceso.

Ese estacionamiento, ¿es aparente ó es real?

Lo que se ve en la superficie, ¿es reflejo de lo que en el fondo se agita?

Difícil sería afirmarlo, pero nosotros sospechamos, y no decimos en qué fundamos nuestra sospecha por razones fáciles de comprender, que existe algo que hoy por hoy no puede ni debe hacerse público, y que tal vez en plazo breve pueda disipar las sombras en que está envuelto el problema cubano.

De esta sospecha nuestra que, dicho sea de paso, no se apoya en ningún fundamento sólido, participan gentes que tienen la autoridad de que nosotros carecemos, y no consideran improbable la realización de algún suceso que haga cambiar muy pronto el aspecto que hoy presenta la campaña.

LAS OPERACIONES EN LAS VILLAS

Cuando el general Weyler penetró en Las Villas al frente de los 20.000 hombres que componían la expedición con que se dirigió hacia Oriente, dijimos que, si el enemigo pretendía conservar la consistencia de que al parecer hacía alarde, no tendría más remedio que combatir, y que si no lo verificaba, el fraccionamiento de las partidas no se haría esperar.

Y opinábamos así, porque no creíamos que 20.000 hombres, por bien distribuidos que estuvieran, habían de ser suficientes para copar á las fuerzas de Gómez, que para moverse disponían de un espacio de terreno que no bajaría de veinte leguas de largo por diez de ancho.

Nuestra opinión ha sido confirmada por los hechos.

Una combinación de las brigadas Gasco, Segura y Ruiz, y la media brigada que manda el Coronel Pintos, dió por resultado la disgregación de las fuerzas que personalmente mandaba Gómez, que fueron batidas en diferentes puntos, causándolas 40 muertos y muchos heridos.

Después de aquellos combates los insurrectos

no han vuelto á presentar ningún núcleo de verdadera importancia, pues se limitan á moverse en pequeños grupos.

Al fraccionamiento de las partidas ha seguido el de nuestras columnas, y el General Weyler se encuentra muy satisfecho del resultado obtenido en la persecución.

Los batallones de Garellano y Barcelona, operando por Vigía y paso Redondo, han hecho al enemigo 16 muertos y algunos heridos, y los de Alava, Vizcaya y Cataluña, que penetraron en el interior de la Sigüanea, 52 muertos, apoderándose además de una gran cantidad de dinamita y de muchos recursos.

En los últimos despachos comunica el General en Jefe que las fuerzas de las divisiones de las Villas y las de la trocha del Júcaro las ha distribuido en columnas de batallón, cada una de las cuales opera en un diámetro de cuatro leguas, teniendo en el centro sus depósitos de racionamiento.

De lo expuesto se deduce, y hacemos la deducción porque no conocemos en detalle el plan del General en Jefe, que éste se propone hacer en las Villas lo que realizó en Pinar del Río, con la ocupación del terreno por zonas.

Del resultado definitivo de esos planes nada puede decirse, pero por de pronto, Máximo Gómez ha descendido de su categoría de *generalísimo* á la condición de simple guerrillero, y ese hecho no puede causar en los suyos muy favorable impresión.

Mientras Maceo fué *general* logró sostenerse y sostener pujante la insurrección en Pinar del Río; cuando nuestros soldados le hicieron perder aquella condición y se convirtió en el guerrillero que tiene que andar á salto de mata, su fin no se hizo esperar.

Acaso á Gómez le suceda otro tanto.

EN OTRAS PROVINCIAS

En las demás provincias merodean pequeñas partidas que son perseguidas por nuestras tropas sin tregua ni descanso.

Esta persecución quebranta mucho al enemigo, pues no le deja momento de reposo ni le permite estacionarse en un punto determinado.

En la provincia de la Habana se ha librado un combate de alguna importancia.

El Capitán D. Manuel Santamaría, con dos escuadrones de Pizarro, practicando reconocimientos, alcanzó al enemigo en Santa Teresa y logró batirle.

Le alcanzó de nuevo en Bocas de Caimán y se entabló una reñida lucha que dió por resultado hacer á los rebeldes 31 muertos, por 12 que tuvo nuestra columna.

En Pinar, el Teniente Coronel Pamiés, con infantería de San Quintín y caballería de Almansa, batió una fuerte partida en Cayo Molina haciéndola 14 muertos.

Otros encuentros, de que dan cuenta los partes oficiales, carecen de importancia.

LA INSURRECCIÓN DE FILIPINAS

LAS OPERACIONES

Después de la toma de Silang, en cuyas fortificaciones se encontraron más de 500 rebeldes muertos, el General Lachambre procedió á establecer en dicho punto un depósito de víveres y municiones.

Interin esto se realizaba, las tropas descansaban de la fatigosa jornada tomando nuevos bríos para avanzar sobre Pérez Dasmariñas.

Todo dispuesto, en la madrugada del 25 del pasado empezaron á moverse las fuerzas de la división Lachambre.

Con arreglo á los planes del General en Jefe, aquél envió una columna ligera hacia Paliparán, dirigiéndose él con otra más fuerte y provisto de artillería sobre Dasmariñas.

El Coronel Arizón tenía orden de unirse á las fuerzas que marchaban sobre Paliparán, con objeto de batir un bosque y distraer á cierta parte del enemigo que hubiera podido dificultar el avance de Lachambre.

En el barrio de Sampaloc, á cuatro kilómetros de Dasmariñas, empezó el combate.

Las brigadas de Cornel y Marina unidas se apoderaron de algunas trincheras y arrollado el enemigo, continuaron el avance; al llegar á Dasmariñas, desplegaron.

Comenzó á funcionar nuestra artillería y colocada en vanguardia la columna Marina atacó de frente, por no consentir el terreno desplegar por la izquierda.

Cornel lo verificó por la derecha, ejecutando un movimiento envolvente; pero por hallarse inundado el terreno su marcha se hizo muy penosa.

Entretanto, los soldados del General Marina se apoderaban de dos fuertes trincheras de piedra que defendían la entrada del pueblo, y una vez en éste entablaban con los rebeldes una lucha verdaderamente titánica.

Los insurrectos se defendían desesperadamente y nuestras tropas tenían que tomar las casas una á una con fuego y bayoneta.

En la iglesia y en el convento los tagalos lucharon con sin igual ardor.

Nuestra artillería funcionaba á 60 metros de dichos edificios y éstos comenzaron á arder.

Unos 80 rebeldes que había en la iglesia perecieron.

Entretanto, Cornel, vencidos los obstáculos que se oponían á su marcha, penetró en el pueblo y sus soldados, al igual de los de Marina, tuvieron que realizar prodigios de valor para desalojar de las casas á los rebeldes.

Pero el heroísmo de nuestras tropas se impuso y Dasmariñas quedó en su poder.

Se dice que la defensa de este pueblo fué organizada por Emilio Aguinaldo, que la abandonó en la primera parte del combate, siendo sustituido por un tal Estrella, que huyó también, llevándose muchos muertos y heridos.

Confiado el mando de los rebeldes á otro jefe llamado Felipe García, fué muerto por nuestras tropas, que se apoderaron de su cadáver.

Se calcula que los rebeldes han tenido más de 700 muertos, pues sólo en Dasmariñas se han enterrado 500 y quemado muchos más.

Nuestras bajas han consistido en 20 muertos, 112 heridos y 10 contusos.

Una vez Lachambre en Dasmariñas, se dedicó á asegurar esta posición y sus comunicaciones y á preparar el ataque á Salitrán, pueblo inmediato á Imús.

Al efecto, dispuso un reconocimiento, del que fué encargado el bizarro Coronel Sr. Espiau y Mora, que le llevó á efecto obteniendo sobre el enemigo una victoria completísima.

No eran muy numerosas las fuerzas de Espiau, pero sus conocimientos del arte de la guerra y su extraordinario valor se impusieron.

Hallábase emboscado el enemigo y merced á una hábil maniobra, el experto Jefe logró hacerle salir á terreno despejado.

Consiguído esto, la columna Espiau se lanzó sobre los rebeldes, á los que causó 300 muertos y muchos heridos, declarándose en fuga los que se pudieron librar del plomo y el hierro de nuestros valientes.

Enviamos nuestra enhorabuena al distinguido Jefe Sr. Espiau, que hace reverdecir en Filipinas los laureles que alcanzara en el Norte, batiéndose como un héroe contra los carlistas.

Como se ve, los triunfos de las armas españolas en Filipinas no pueden ser más completos; sin embargo, no se crea que el dominio absoluto de la rebelión es cosa de algunas semanas.

Los rebeldes luchan con tesón, tienen armas y municiones en abundancia, están bien fortificados y, sobre todo (y en esto insistiremos una y otra vez), hay entre ellos personas técnicas que los alientan y dirigen.

Jamás, jamás, jamás crearemos que los indios, por su propia virtud, hacen lo que están haciendo.

Un salvaje luchará hasta morir, pero no sabe dar á la lucha carácter militar.

SUBLEVACIÓN EN MANILA

Una prueba del fanatismo que ciega á los filipinos, nos la da la sublevación ocurrida en Manila el 25 del pasado Febrero.

Casi á la misma hora en que nuestras tropas se apoderaban de Pérez Dasmariñas, los carabineros indígenas se sublevaban en su cuartel atacando á la guardia del mismo y dando muerte al Oficial Sr. Rodríguez, á un sargento y á un cabo peninsulares.

Providos de armas y municiones y acompañados de muchos paisanos, se dirigieron al cuartel de la guardia civil de Binondo.

La guardia veterana, que estaba apercebida, los recibió con una descarga que causó á los revoltosos tan grandes pérdidas, que inmediatamente se dieron á la fuga.

En su huida asesinaron al Teniente Coronel señor Fierro, al empleado Sr. Argüelles y á varias personas más.

Hechos fuertes en algunas calles, fueron atacados por fuerzas de la guardia civil y de cazadores, á cuyo frente iba el Teniente Coronel Sr. Jiménez, quien les castigó tan duramente que resultaron de la lucha 200 rebeldes muertos.

Con motivo de este audaz golpe de mano, se han hecho numerosas prisiones, habiendo declarado algunos de los detenidos que la intentona tenía por objeto llamar la atención de las fuerzas que operan sobre Cavite y poner al General en Jefe en la necesidad de regresar á Manila.

JUAN DE ESPAÑA.

LA NUEVA PSICOLOGÍA

II

No pretendemos en este trabajo exponer todos y cada uno de los asuntos que, en concepto nuestro, deben ser objeto especial de la nueva psicología; pero sí nos será permitido manifestar algunas consideraciones respecto á determinados problemas que han sido desdeñados ó poco estudiados.

La existencia del alma debe ser el primer pun-

to de estudio; mas no como lo ha hecho la antigua psicología, por medio de especulaciones metafísicas, menospreciadas en los actuales tiempos, sino con razones basadas en fenómenos experimentales. El materialismo nos dice, verbi gracia, que el ver y oír no implican la existencia del alma, porque son facultades de los órganos corporales; pues bien, con los fenómenos del hipnotismo tenemos un medio irrefutable de demostrar, puesto que algunos hipnotizados ven y oyen lo que sucede en puntos muy distantes del en que se halla el cuerpo y sin intervención de los ojos y oídos, que el hombre posee un alma con las facultades de ver y oír, facultades tanto más lúcidas é intensas cuanto menos lazos las unen con el cuerpo. (No hacemos mención de los fenómenos que demuestran cada una de las facultades del alma, para dar la menor extensión posible á este trabajo, porque habiéndonos ocupado en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL de los diferentes fenómenos psicofísicos, dejamos que el buen criterio del lector haga la aplicación particular á cada caso.)

Los fenómenos psicofísicos son el golpe de gracia del materialismo, pues ellos son la demostración material palpable y evidente de la existencia del alma.

Otro asunto de la importancia del anterior es el referente al origen del alma. Claró que este tema es más especulativo y menos experimental que el anterior; no obstante, para su mejor dilucidación, deben tenerse muy en cuenta las enseñanzas similares que nos dan las ciencias naturales. Si éstas, con sus prodigiosos descubrimientos, han evidenciado el error en que la humanidad ha permanecido durante largos siglos, creyendo, por lo que le decían las teogonías, que el mundo y los seres habían salido de la nada en un tiempo determinado y directamente de la mano de Dios, y, ampliando el antiguo principio "de la nada nada se hace," han demostrado que, en cuanto á la materia, no hay creación ni aniquilamiento, sólo transformación. Si las ciencias naturales, repetimos, al descubrir la gran ley relativa al origen de los seres, nos dicen que éstos evolucionan y progresan constantemente desde los más elementales y rudimentarios hasta los más organizados y perfectos, formando todos una cadena sin solución de continuidad, y que cada grupo de seres procede siempre de la escala inmediata inferior, lógico es, como el espíritu va unido á la materia y en ella se manifiesta, desechar la impía, absurda y antifilosófica creencia de que Dios se entretiene en crear almas á medida que, por el capricho, por vicio ó por el cumplimiento de una ley natural, el hombre y la mujer originan nuevos cuerpos, y buscar el origen del alma en las evoluciones progresivas de los seres.

Si nos fuera dable en estos brevísimos apuntes investigar el origen del alma humana con la extensión que demanda asunto tan importante, expondríamos las razones de orden científico y filosófico que evidencian la creencia que tenemos acerca de este particular; es á saber: *El alma es una individualización desarrollada del elemento espiritual*; y al efecto, buscaríamos y señalaríamos ya la existencia de este elemento espiritual en los últimos seres de la escala de la naturaleza en los minerales, y ascendiendo de escalón en escalón, por las plantas y animales hasta llegar al hombre, veríamos desarrollarse este elemento espiritual y adquirir nuevas aptitudes y facultades, sensaciones, deseos, sentimientos, memorias, voliciones y conciencia.

No debe inferirse de esto el que creamos que las plantas y animales tienen un alma igual á la del hombre, no. Afirmamos, sí, que *todos los seres que tienen vida poseen un alma ó elemento espiritual, de idéntico origen é idéntica naturaleza á la del hombre, cuya alma tiene mayores aptitudes cuanto más elevados se hallan en la escala.*

Y aun refiriéndonos únicamente al alma humana, la más sencilla observación nos dice que todos los hombres no poseen un alma con iguales aptitudes y facultades. El alma humana ha tenido un pasado, alma de los animales como esta lo fué antes de los vegetales y minerales. Con esta, para nosotros verdad inconcusa, podemos afirmar que el alma de los animales progresa paulatinamente, y que el alma que se halla en los comienzos de la humanidad no tendrá ni alcanzará, en poco tiempo, por muchos esfuerzos que haga, las facultades que el alma que lleva ya siglos en la humanidad.

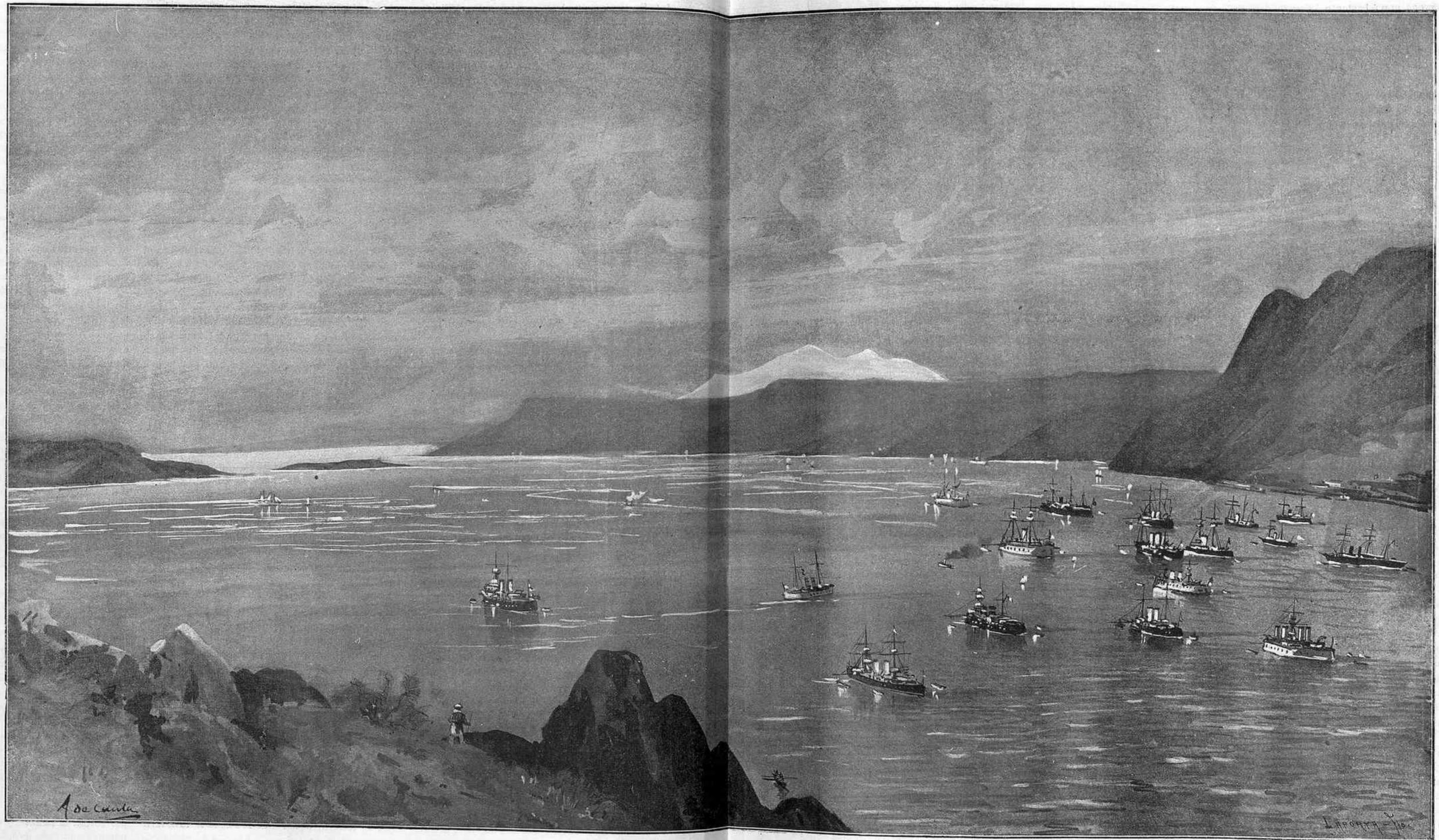
Intimamente relacionado con el anterior, está el problema del porvenir del alma después de la muerte del cuerpo. También en este punto consignaríamos las numerosas razones que contradicen las afirmaciones que han impuesto las religiones. Son tan absurdas, y de tal modo se oponen al buen sentido natural, que se ha necesitado una fe firmísima para rechazar las solicitudes que constantemente hace la razón para no admitirlas.

La nueva psicología puede demostrar la supervivencia é individualidad del alma después de la muerte del cuerpo, tan cumplidamente como la química demuestra la persistencia, después de la descomposición de un cuerpo, de todos los elementos que le constituían. En efecto. Los fenómenos espiritistas, examinados á la clara luz de la razón, enseñan cómo la separación entre el alma y el cuerpo se efectúa, siguiendo la conocida ley *Natura non facit saltus*, gradualmente y sin las transiciones bruscas que nos figuramos; cómo el alma sigue con las mismas aptitudes que antes, mas otras particulares é inherentes á su nuevo estado; cómo al dejar en la tierra el cuerpo material lleva consigo otro fluídico ó astral con el cual sigue relacionándose con el mundo material; cómo cada espíritu tiene una nueva vida en perfecta armonía con la anterior; cómo por el sólo hecho de la muerte no adquieren todas las almas las mismas aptitudes, antes bien cada cual conserva las que le son propias, según su grado de progreso; cómo el espíritu, en virtud de leyes aun no muy conocidas, pero leyes al fin naturales é ineludibles, espía todas y cada una de sus acciones punibles, y recibe la recompensa de todas y cada una de sus obras meritorias; cómo, en fin, por la ley del progreso, el espíritu sigue animando nuevos cuerpos, evolucionando y adquiriendo nuevas facultades.

Pero donde la nueva psicología ha de proceder con verdadero anhelo es en el detenido estudio y conocimiento de las facultades del alma humana. Y no es que la antigua ciencia haya descuidado tan importante asunto, pues era el único que trataba con relativa amplitud; pero son tantas las aptitudes que el alma tiene ó es susceptible de adquirir y que han sido desconocidas ó poco menos por nuestros padres, que bien se puede afirmar que hay un nuevo mundo por explorar.

He aquí algunas de las que no dicen una sola palabra los programas oficiales de psicología que sirven de base para la enseñanza: Facultad del alma para ver y oír lo que sucede en puntos distantes, sin necesidad de los órganos del cuerpo

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL



ACTUALIDADES.—Las escuadras de las grandes potencias, reunidas en la bahía de Suda (Creta). Dibujo de A. de Caula, sobre un croquis remitido por nuestro corresponsal Sr. Miantopholos.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

CAPITULO VII

Primeras fuerzas organizadas de la Guardia civil.—Uniforme y armamento.—Sueldos.

Con buenos cuadros se pueden tener buenas tropas.
NAPOLÉON.

I

Con gran actividad se procedió á la organización del nuevo Instituto. Íbanse reuniendo en Leganés los contingentes de infantería y en Vicálvaro los de caballería, y en 4 de Agosto pasó la primera revista de Comisario con una fuerza de 688 infantes, 368 individuos de caballería y 320 caballos.

En 1.º de Septiembre pasó revista el Ministro de la Guerra en las afueras de la Puerta de Atocha, reuniéndose para aquel acto 1.500 guardias de infantería y 370 de caballería. La revista de Octubre se pasó ya con 1.795 de los primeros y 484 de los segundos, con 406 caballos, y, por último, el 10 del mismo mes, en que S. M. la Reina Doña Isabel II cumplía los catorce años, y declarada mayor de edad verificaba por sí la apertura de Cortes, se presentó por primera vez el cuerpo de Guardias civiles en las calles de Madrid, formando el primer tercio, completamente uniformado é instruído, con una fuerza de 693 infantes y 236 caballos, divididos en cinco compañías de infantería y dos escuadrones de caballería, que llamaron la pública atención por su marcialidad, escogido personal, buena instrucción y vistoso uniforme, según hizo constar la *Gaceta oficial* del 11 de Noviembre siguiente.

Esta fuerza empezó desde luego á prestar su especial servicio en la capital hasta el 25 del citado mes en que, quedando en la corte la compañía que para ella se destinaba, salió el resto del primer tercio para distribuirse entre las provincias del distrito de Castilla la Nueva. Sucesivamente fueron saliendo de los dos depósitos de instrucción las compañías que para las demás se organizaban, de suerte que, á los seis meses de haberse decretado la organización, y á los cinco de filiarse el primer guardia, la Guardia civil, aunque en limitado número, extendía su acción por todas las provincias de la Monarquía.

Digamos ahora algunas palabras, las menos posibles, acerca de su uniforme, pues los detalles de indumentaria no conducen á nuestro propósito.

II

Mezcla del de las antiguas milicias provinciales y del de la gendarmería francesa, el uniforme de la Guardia civil, sin ser incómodo, resultó severo, vistoso y elegante, cual convenía á la representación social que se quería dar al individuo. Dos proyectos sobre vestuario, equipo y armamento elevó al Gobierno el General Director de la organización, en 24 de Abril y 28 de Mayo, respectivamente; y por Real orden de 15 de Junio, fechada en Barcelona, donde se hallaba la Corte, fué aprobado el siguiente, sin otra modificación, respecto á lo propuesto por el Duque, que la de que, en vez del morrión que proponía para la infante-

ría, usase esta arma el mismo sombrero de tres picos que para la caballería se indicaba.



He aquí ahora el uniforme aprobado:

Infantería: sombrero de tres picos con galón de hilo blanco; casaca azul con cuello vuelto y solapa encarnada abrochada, con forro azul para el uso diario; hombreras de cordón encarnado y blanco, que sirvieran de presilla para el correa; pantalón azul con vivo encarnado; zapato abotinado; levita azul para diario, que habría de usarse con el mismo pantalón en invierno, y con uno de lienzo en verano; esclavina de paño verde; cabos y botones blancos; fusil más corto, dos dedos, que lo ordinario y del calibre de á 15 en libra; sable igual al de la Infantería del Ejército; una pistola pequeña; cartuchera para 40 cartuchos, con correa de ante amarillo, lo mismo que el tahalí del sable; cinturón con chapa dorada sencilla, en ella las cifras G. C., y mochila de hule ó encerado negro, con correas también de ante.

Caballería: sombrero y casaca iguales á los de la infantería; pantalón ajustado de paño blanco y bota de montar para el servicio á caballo; levita azul como la de la infantería para diario, y pantalón azul con borceguí para el servicio pie á tierra; capote de montar; guantes amarillos para montar y uso diario, y para gala de algodón ó estambre blancos; carabina con bayoneta; dos pistolas de arzón; espada de línea; cartuchera con correa de ante, y gancho y cinturón del mismo color; silla como la de la Caballería del Ejército; pistoleras y correa negra con hebillas de metal amarillo; mantilla redonda de paño azul con galón de hilo blanco; maleta del mismo paño é igual galón, y vivo encarnado en los costados. Los caballos habían de tener la alzada mínima de tres dedos sobre la marca, todos con cola, y ninguno blanco ni pío.

No llegó la Guardia civil de infantería á usar el fusil que se le asignaba, sino el común á los demás cuerpos de la misma arma, ni se la dotó tampoco con la pistola pequeña, que tan útil le hubiera sido en multitud de ocasiones. Hoy mismo, después de casi medio siglo de existencia que cuenta la Guardia civil, aún carece su infantería de un arma de fuego corta, de un revólver, que, más que conveniente, le es necesario para ciertos servicios de población, que se prestan sin más

propios de esta función; facultad de conocer por la vista el carácter y aptitudes de otra persona; facultad de conocer el organismo y enfermedades á que está predispuesta una persona con solo oír el timbre de su voz; facultad de conocer el grado de progreso y de bondad de otra alma por el solo hecho de la atracción ó repulsión (simpatía ó antipatía) que experimentan dos almas al aproximarse sus cuerpos; facultad de transmitir directamente el pensamiento á otra persona, aun á bastante distancia, sin necesidad de la palabra ni otro signo exterior; inspiración; maravilloso poder de la voluntad sobre la materia, sobre los fluidos y aun sobre otra voluntad menos enérgica; facultad de predecir lo porvenir (1).....

Habrá quien objete que estas facultades y otras más asombrosas no son privativas de todos los hombres, antes bien, sólo se manifiestan alguna en reducido número de individuos y en muy raras circunstancias; mas por esto mismo creemos que deben ser cuidadosamente estudiadas, porque el alma posee en germen todas las facultades y cuando se conozcan los medios de desarrollarlas, lo que sólo es peculiar de unos pocos individuos, puede llegar á serlo de todos.

No necesitamos encarecer la importancia de estas facultades. Seguros estamos de que el día en que se manifiesten en la generalidad de los hombres, la humanidad saldrá del período de la adolescencia en que ahora está para entrar en el de la virilidad, aminorará sus males físicos, se hará más dueña de las fuerzas de la Naturaleza, y, dejando de ser esclava de su organismo, vivirá más de la vida del espíritu....

Terminaremos este rápido bosquejo de la nueva psicología con la enunciación de otro tema, de cuya solución pende acaso la paz, mejor dicho, la fusión de las dos escuelas antagónicas: el materialismo y el espiritualismo. ¿Qué es el alma?

Aunque respecto de tal problema expusimos en el final de nuestro trabajo *La nueva ciencia*, algunas reflexiones acerca de la sinrazón del exclusivismo de ambas escuelas, no resistimos á la tentación de repetir una vez más que en esta, como en otras cuestiones, existe el más antagonismo en las palabras que en las ideas.

La nueva física modifica mucho el antiguo concepto de lo que sea materia, como la nueva psicología modifica el antiguo concepto de lo que sea espíritu y ambos conceptos tienen muchas analogías esenciales, aunque con caracteres diferenciales. En efecto: desde que se sabe que la materia se compone de partículas y éstas de átomos que escapan al análisis, llegando á dudar si todo cuanto vemos en nuestro derredor no es más que una ilusión de nuestros falibles sentidos, y desde que se sabe que el espíritu es un algo substancial, y que libre del cuerpo continúa existiendo como entidad particular, que para diferenciarse de las demás necesariamente ha de tener límite y forma, cualidades también de la materia, hemos de convenir en que espíritu y materia, lejos de ser dos entidades antagónicas, son dos manifestaciones de la substancia universal que mutuamente se auxilian y se complementan.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

(1) Conocidas son de los lectores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL muchas de estas singulares facultades del alma por los numerosos trabajos que acerca de las mismas hemos publicado del doctor García Gonzalo. En las páginas 58 y 71 del tomo de 1892 encontrarán nuestros lectores un estudio «El poder de la voluntad» en el que su autor, además de demostrar cumplidamente esta maravillosa facultad, presenta á la psicología nuevos horizontes de investigación y nuevos problemas dignos de estudio.—(N. de la R.).

arma que el sable, y, sobre todo, para las luchas con criminales, ó aprehensiones de ellos en el interior de las casas, más frecuentes de lo que á primera vista pudiera creerse (1).

COCINA ADMINISTRATIVA

El día en que nombraron gobernador á D. Pedro Altolaguirre, no cabía el buen hombre en su pellejo de pura satisfacción que sentía, y aun cuando á su conciencia repugnaba el que más que á sus méritos personales (que eran muchos), debiera su alto cargo á su particular amistad con don Canuto, se consolaba pensando que á no ser por ellos nunca D. Canuto se hubiera de él acordado para conferirle tal empleo; pero como á otros se lo había concedido también sin que tuviesen capacidad y suficiencia bastantes, resultaba que Altolaguirre no llegaba á consolarse del todo; sin embargo, echaba á un lado vanos escrúpulos, porque si en el mundo fuésemos á meditar sobre nuestra felicidad, jamás llegaríamos á gozarla con calma y con sosiego.

Las dichas hay que tomarlas como vienen, no es juicioso aplicarles el microscopio del análisis, porque en seguida descubriremos los microbios que las emponzoñan.

Es lo cierto que Altolaguirre no pudo dormir la víspera de tomar posesión de su destino, y toda la noche la pasó de claro en claro, como Sancho pensando en su insula, y á falta de un Don Quijote que le diese buenos consejos, su recto corazón y sano juicio le dictaban lo que debería hacer en aquellas singulares circunstancias.

Como era un buen hombre á carta cabal y amante de su país como pocos, estuvo pensando en los medios más prácticos de moralizar la administración y de hacer cumplir á todos los que estuvieran bajo sus órdenes las leyes establecidas.

—Si hubiera muchos gobernadores como yo— exclamaba D. Pedro para su capote— cambiaría pronto la faz del país; los pueblos bendecirían á sus gobernantes, se fomentaría la riqueza de la Nación y las instituciones fundamentales tendrían más arraigo y popularidad de la que hoy tienen.

Se proponía el hombre moralizar á los empleados, haciéndoles cumplir con sus obligaciones, dar impulso á la Instrucción pública, velar por la Beneficencia provincial, meter á los alcaldes en cintura y hacer cuanto pudiera en favor de la buena administración de la provincia.

Encontraban calor y acogida en su alma todas las nobles iniciativas que puede acariciar un gobernador novel é inexperto, y con su entusiasmo de neófito pensaba que era fácil empresa llevar á la práctica estos dorados sueños.

(1) En Mayo de 1861, el Teniente D. Guillermo Bacicher, con cuatro guardias á sus órdenes, combatió y apresó á once bandidos que en Salvatierra de los Barros, provincia de Badajoz, intentaron robar la casa del presbítero Sr. González Forte. El suceso tuvo lugar en el reducido espacio de una cocina, donde apenas pudieron los guardias manejar sus fusiles.

En 1871, dos guardias esperaron metidos en un armario, en la sucursal del Banco de España de Valencia, á varios forajidos, que por un *escalo* hecho en las alcantarillas, se proponían realizar un robo de importancia. El espacio era también reducido, y las armas cortas hubieran sido de necesidad, de haber entrado aquéllos en el local, en número suficiente para sostener un combate. Sólo penetró uno, que fué fácilmente aprehendido.

Otro tanto puede decirse del más reciente hecho de San Andrés de Palomar, provincia de Barcelona, en que el cabo Luis Degorgue esperó en un pequeño despacho la llegada de tres malhechores que se proponían robar la casa. En cuantos casos de análoga índole pudiésemos citar, se ha demostrado la necesidad de dotar al guardia civil de un arma corta.

Tomo, al fin, posesión de su destino y pronunció su discurso ante los empleados del Gobierno civil, lleno de corrección y de entusiasmo.

Cuando dijo, en elocuentes períodos, que iba dispuesto á corregir todos los abusos y á velar por el exacto cumplimiento de las leyes, le pareció que su auditorio demostraba satisfacción y alegría, asintiendo con la mirada y la actitud á sus buenos propósitos.

Acudieron luego á felicitarle el presidente de la Diputación, el vicepresidente, los individuos de la Comisión, el alcalde y otras autoridades, ofreciéndole todos incondicional apoyo para su recta gestión administrativa, por lo cual Altolaguirre, tomando todas aquellas ceremoniosas palabras al pie de la letra y creyendo en la sinceridad de los hombres, exclamaba:

—Esto es coser y cantar; cuento con el apoyo de las personas más conspicuas de la provincia; he caído de pie; mis rectas intenciones les han entusiasmado; la honradez se abre paso... No hay duda que mi gestión será brillante y en Madrid alcanzaré la consideración y el aplauso que merece un gobernador recto y pudoroso.

Terminaron los plácemes y á los dos ó tres días comenzó Altolaguirre á recibir numerosas cartas denunciándole abusos terribles y dignos del más severo castigo.

Ya le decían que los inspectores de orden público estaban en combinación con las casas de juego para permitir el treinta y cuarenta á cambio de otras tantas pesetas diarias; ya le denunciaban que los alcaldes hacían con los presupuestos no sólo mangas y capirotos, como suele decirse, sino cosas de más substancia para su recreo; ya le delataban horribles abusos en el amillaramiento de las fincas y en el pago de contribuciones, y, en fin, á los pocos días pudo ver todo el fondo detestable y amarguísimo de nuestra corrupción administrativa.

Sin encomendarse á Dios ni al diablo, comenzó Altolaguirre á decretar cesantías á diestro y siniestro, á incoar expedientes á manos llenas y á denunciar ante los Tribunales de justicia infinidad de delitos.

Cayeron las determinaciones del gobernador como una lluvia de piedras en una charca de ranas; todos los prevaricadores y chanchulleros saltaban de un lado á otro, dando gritos de espanto y buscando á sus padrinos.

Las aguas tranquilas del infecto pantano administrativo se agitaron en turbias oleadas con la brutal zambullida de Altolaguirre, que pareció una especie de Atila sembrando la desolación en nombre de Dios.

El estaba orgulloso de su misión moralizadora, y su bastón de gobernador le parecía la fulminante espada de Astrea.

Durante los primeros días pudo desahogarse á su gusto porque aún no habían llegado las voces de las víctimas á oídos de sus respetables cómplices; pero al poco tiempo comenzó á recibir cartas, recomendaciones y visitas de las personas más influyentes de la localidad.

Cada uno traía su espuerta de tierra para enterrar el asunto de su apadrinado.

La actividad honrada del gobernador les olía á muerto y trataban de ponerle encima la losa del olvido.

Altolaguirre estaba asombrado de que personas de honradez probada, de posición brillante, de virtud manifiesta, acudieran presurosas á defender á tanto pillo, á tanto ganapán, á tanto sin ver-

güenza, llamándoles: *mi querido amigo, mi pobre amigo, mi desgraciado amigo.*

Resistió el gobernador como un valiente aquella formidable oleada y respondía á todas las súplicas y recomendaciones con la ley en una mano y la prueba del delito en la otra.

Entonces cambió la decoración; en vez de ruegos llovían sobre él amenazas, insultos, imprecaciones; unos le decían que le quitarían la vara, otros le amenazaban con quitarle la vida.

Los anónimos más terribles le robaban el tiempo de día y el sueño de noche.

No podía salir el gobernador si no iba custodiado por la ronda secreta, y aun ni de ésta se fiaba porque entre sus individuos había algunos que estaban en entredicho.

Después de mil disgustos, desazones, inquietudes y zozobras; después de no poder comer ni dormir tranquilamente; después de haberse enemistado con todos los caciques, diputados y concejales y con cuantas personas tenían alguna influencia y autoridad, el pobre Altolaguirre fué declarado cesante y sufrió en Madrid una acre y severa reprimenda de parte de D. Canuto, de aquel D. Canuto que hacía y deshacía gobernadores á su imagen y semejanza.

El día en que Altolaguirre abandonó el Gobierno, no tuvo ni un amigo que le acompañase ni nadie que le compadeciese.

Los enemigos políticos no lo hacían porque eran enemigos, y los amigos, al verle rodar envuelto en sus redes de moralidad, soltaron una estrepitosa carcajada.

Bajó Altolaguirre solo á la estación, mustio, vencido, sin alientos; los que antes le saludaron con respeto parecían mirarle con piedad ó desdén.

Estuvo á punto de que se le saltasen las lágrimas.

Ya no era nadie.

Pasó luego una cesantía horrorosa, que fué el *invi* de sus pujos moralizadores.

Para consolarle un poco, le dijo D. Canuto que le proporcionaría otro Gobierno si se portaba con más juicio, porque, como él decía, los tiempos son tales que hay que usar de la moralidad como de la sal en la comida, de suerte que los guisos administrativos ni estén sosos ni salados.

Esto lo aprendió muy bien Altolaguirre y cuando le dieron de nuevo la gobernación de otra provincia, en vez de sueños dorados de moralidad rabiosa, ocupaba su espíritu la preocupación constante de ser, como decía D. Canuto: *Un buen cocinero administrativo.*

RAFAEL TORROMÉ.

INSTANTÁNEA

Comprendo nuestra bandera gallarda al viento ondear cuando marcha un regimiento de un paso doble al compás.

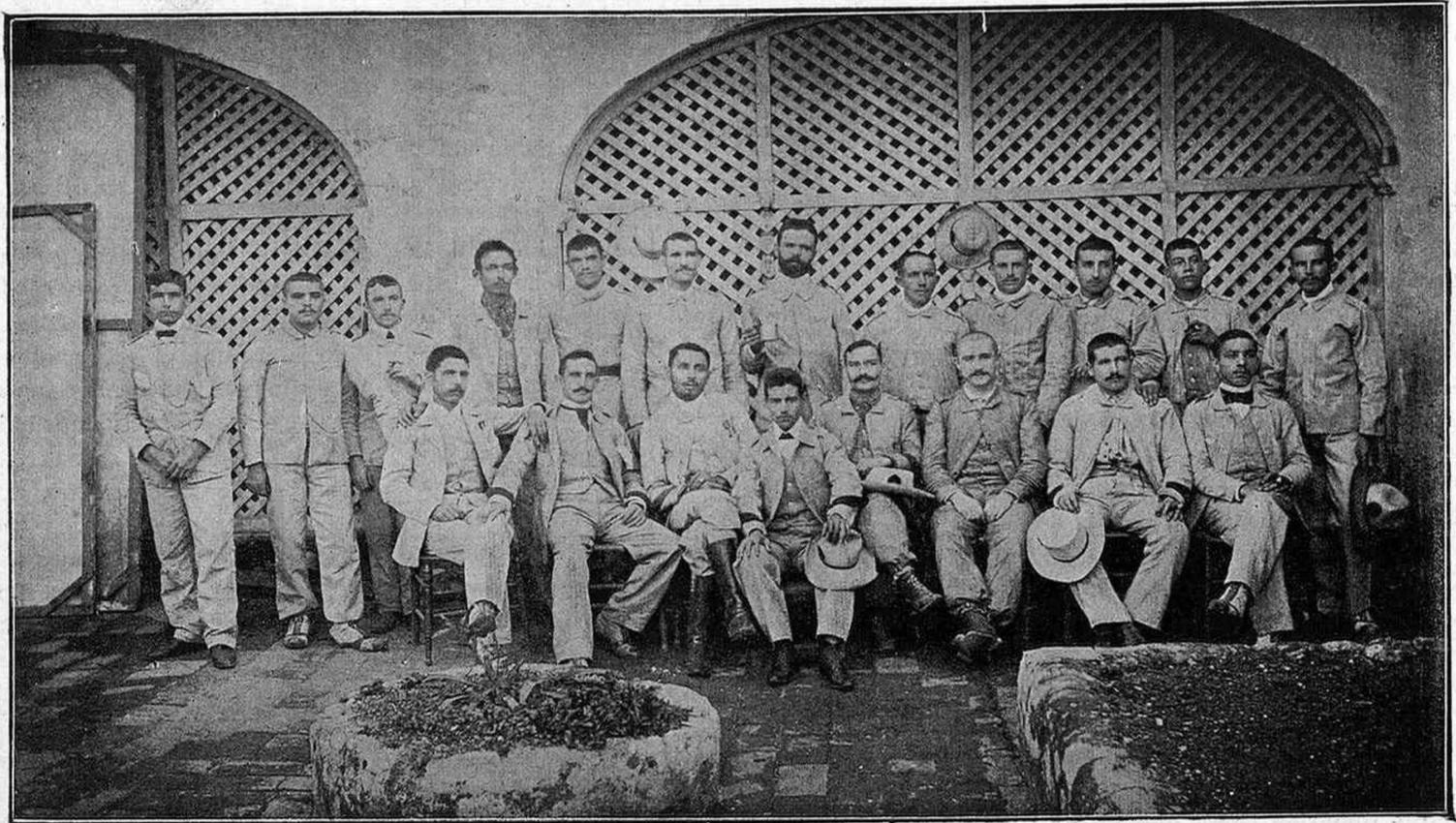
La comprendo sobre el buque que surca veloz el mar, porque es pregón y divisa de su nacionalidad.

La comprendo en toda fiesta española y popular, porque el espíritu patrio entre sus pliegues está.

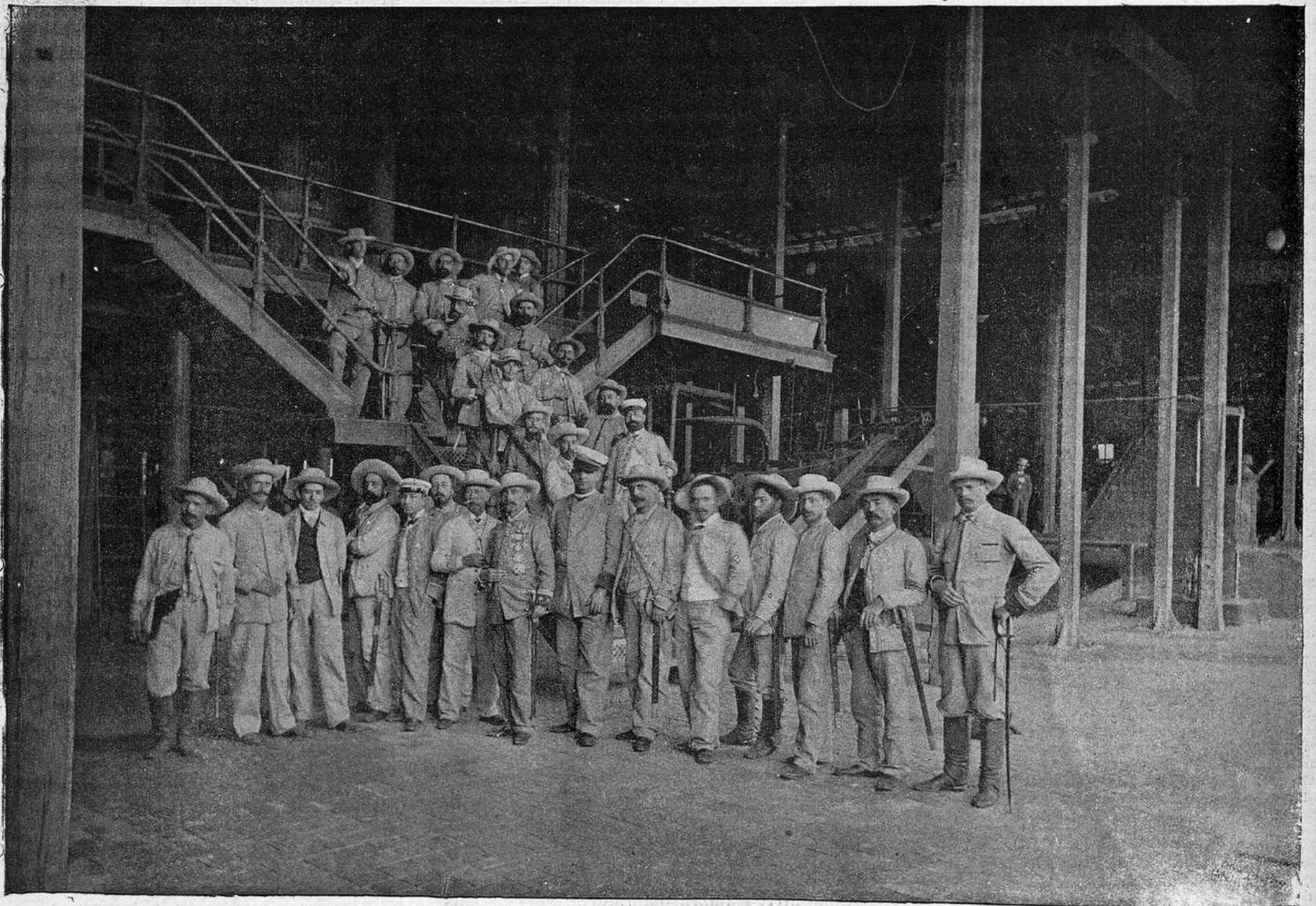
Pero flotando en la Bolsa á la hora de contratar, hace muy triste papel el pabellón nacional.

DANIEL COLLADO.





ISLA DE CUBA.—Escribientes y ordenanzas de la Representación del batallón de Guipúzcoa, en Guanjay (Pinar del Río).



EJÉRCITO DE CUBA.—Señores Jefes y Oficiales de la columna del Teniente Coronel Vázquez, en el ingenio «Hormiguero» (Cienfuegos).

REGALOS PARA EL BAILE



CIRCULO DE BELLAS ARTES.—Una vitela de Cutanda.

TEATROS

POCO DE TEATROS Y ALGO DE BAILES

La decena última ha ofrecido escasísimo interés para los aficionados á los espectáculos teatrales, y, por el contrario, gran atractivo á los amantes de la diosa Terpsicore, á los que en el baile, en ese ejercicio coreográfico tan semejante á la demencia, encuentran uno de los mayores goces de la vida.

La primera parte de la temporada teatral termina en Carnestolendas, y como testimonio de la más risible de las locuras humanas, se abre un paréntesis al Arte con los bailes públicos y privados.

Así, pues, casi nada podemos decir á nuestros lectores acerca de novedades teatrales.

En el Real, sólo el beneficio de Regina Pacini ha ofrecido algún interés, aunque, á decir verdad, aparte de los primores de agilidad de garganta á que aquella nos tiene acostumbrados en *El Barbero de Sevilla*, de Rosini, el resto de la ejecución de esta obra maestra dejó mucho que desear. ¡Como que cantó la parte de Almaviva un tenor que quizá hubiera sido aplaudido en Alcobendas! ¡Porque lo que es en Madrid...!

En el teatro Español, la novedad más saliente que puede señalarse es la primorosa refundición hecha por D. Tomás Luceño del característico y original sainete de Quiñones de Benavente, titulado *Gori, gori, ó el portugués en Madrid*, que

tiene mucha gracia y situaciones cómicas de primer orden.

Se distinguieron en la ejecución las señoras Valdivia, Soriano y Domínguez, y los señores Carsi, Díaz y Cirera, secundándolos con acierto los demás actores que tomaron parte en la obra.

Aparte del estreno en Esclava del juguete cómico *Los toros sueltos*, de los señores Jiménez Prieto y Merino, música del maestro Brull, insulso é incoloro, sólo merecen especial mención los dos co-

liseos Zarzuela y Apolo, que parecen haber alcanzado el privilegio en la presente temporada de ver todas sus localidades ocupadas. Y esto sin prodigar las novedades, gracias á los buenos cuadros que en ellos actúan y á la acertada dirección escénica. Tomen ejemplo de ellos otras compañías que por milagro no se han disuelto como el rosario de la Aurora.

Y como respecto á teatros no podemos hablar de novedades, porque ninguna digna de mención hemos presenciado, debiéramos decir algo de los bailes.

Mas como si bien los ha habido en el Real, y muy brillantes por cierto los de la Asociación de Escritores y Artistas y Círculo de Bellas Artes y los de los niños, en la Zarzuela, en el teatro Moderno, en el Cómico, calificados de *mónstruos*, sin duda por su duración, pues comenzaron á las tres de la tarde y concluyeron con el sol, en Parish y hasta en el Circo de Colón, con sus *quadrilles*, para los aficionados á ver lucir las piernas á beldades más

ó menos pulcras, nosotros, como nada peritos en la materia, habremos de contentarnos con decir "¡que aproveche!", y si los lectores benévolos nos lo permiten, les daremos á conocer hoy —pues que de bailes se trata— la composición en verso que escribió nuestro amigo más íntimo, nuestro *otro yo*, á cierta da-

ma que le preguntó por qué no se dedicaba al coreográfico ejercicio de que tanto se ha abusado en estos días, sin pensar en la sangre que derraman nuestros hermanos con motivo de las dos guerras que sostenemos en nuestras colonias.

He aquí la composición. Si no es del agrado de nuestras lectoras, perdonen el atrevimiento, que no lo volveremos á hacer más:

¿Por qué no baila? preguntáis, señora,
con un mohín tan bello, tan picante,
con voz tan seductora,
que fuera descortés en mala hora
negaros mi respuesta en el instante.

¿Qué es el baile?— Veamos lo que dice
el útil é ilustrado Diccionario,
para evitar que torpe me deslice
y cometa un error extraordinario,
formulando tal vez una blasfemia
que me atraiga el furor de la Academia.

Baile—define el docto,
voluminoso libro que consulto—
es lo mismo que *danza* —¡Vaya un chiste!
Eso hace á la razón tremendo insulto.



CIRCULO DE BELLAS ARTES.—Sala de armas.

¿Quién que no coma paja, heno ó alpiste
ignora que bailar ¡oh dama hermosa!
es idéntica cosa
que con garbo moverse
sobre los pies con paso acompasado,
y quizá estremecerse
llevando en brazos al objeto amado?

Eso nadie lo ignora: en los albores
de juventud florida,
sin consultar doctores,
cualquiera colegiala que á la vida
sale del mundo por la vez primera,
mejor que la Academia lo dijera.

Ahora un poco de historia
no vendrá mal del baile, pues infiero
ha de *haceros salero*,
y esa es la única gloria
á que aspira mi musa chavacana.

Allá, en edad lejana,
es decir, en los tiempos prehistóricos,
afirman varios sabios y retóricos,
entre ellos el filósofo Luciano,
guasón, según presumo, y casquivano,
que de base á la danza
sirvieron las distintas conjunciones,
la extraña contradanza,
las mil evoluciones
de los astros que pueblan los espacios
con sus chispas de luz y de topacios.

En un principio, el baile
tuvo un carácter serio, religioso;
se consagraba al culto solamente;
no para «hacer el oso»
como ahora se usa; y gravemente
el sacerdote en paso cadencioso
de los dioses bailaba ante las aras.

—¡Qué costumbres tan raras!
—diréis al escucharme.—Ya lo creo;
eso era tonto y feo.



CIRCULO DE BELLAS ARTES.—La Biblioteca.

Ni los griegos, ni egipcios, ni romanos,
cuyas ágiles manos
repicaban los crótales sonoros,
pudieran competir hoy con *la chula*
cuando, aunque no haya coros,
su airoso talle ondula
al compás de una lánguida *habanera*
que al mismo San Antón pecar hiciera.

Mas no penséis, señora,
que, porque así me exprese, he abdicado
en materia de danza
de la opinión que siempre he sustentado.

Mi cabeza no alcanza
á comprender, sin dolo ó sin malicia,
que haya en bailar delicia
á la usanza moderna,
ellos muy estirados en los *fracques*,
y ellas moviendo apenas brazo ó pierna,
girando con ridículos *empaques*
en monótona vuelta sempiterna.

Si hoy á los bailarines
la música quitáis por un instante,
los creeréis arlequines,
figuras de organillo discordante.

Pase por el *bolero*,
la *seguidilla*, el *vito* y la *cachucha*,
que son bailes con arte y con salero;
y aun elegancia mucha
tienen la *contradanza* y la *pavana*.

Mas lo que me alborozó y me da gana
de bailar, es la *jota*,
pues de ella la alegría
en raudales sin fin rápida brota,
resucitando á un hombre en la agonía,
que es expresión de un pueblo valeroso,
franco, leal, ardiente y generoso.

Yo con gusto tolero
el baile que revela
el carácter, la faz de un pueblo entero:
mas, en cambio, repito que me hiela
ese «de sociedad» tan mal llamado,
que consiste en dar vueltas
cual peonzas en círculo apretado,
las íntimas parejas tan revueltas
que á mi juicio, si no soy un *bolonio*,
tiene algo de burdel ó manicomio.

Mas ahora advierto que he perdido el tema
de la contestación que quise daros:
el divagar fué siempre mi sistema
y no debe asombraros,
pues soy como escritor, una postema.

¿Preguntásteis con rostro placentero
por qué no bailo?—Informe el zapatero.

ALFONSO BUSI.

HABLADURÍAS

Carnaval: un articulito sobre el Carnaval descubriendo nuevos horizontes; novedad, "mucho de novedad", como escriben esos chicos genios en salva sea la parte ó salva sea la temporada.

Las burras de leche, los mascarones de rostro desencajado, ébrios ellos y ébrias ellas, las mascaritas disfrazadas de beatas ó de *bebés* ó de bebidas, el clown triste, el duelo entre un pierrot y un fraile francisco falsificado... ¡Ah!

Todo, todo lo mismo que en tiempo en que el eminente pintor francés terminó su cuadro *El duelo después del baile*.

Todos esos articulitos, unos tirando á Figaro, Dios les perdone, otros á Mesonero Romanos, han salido á luz en estos días pasados por *mor* de las máscaras.

Porque son los mismos que publicaban los periódicos allá por los años 40, 41, 42..., hasta nuestros días ó hasta nuestros "chispeantes."

Tal cual poeta, de esos á precios reducidos, se ha desahogado también con *Melancolias rimadas*, según titulaba á un tomo de coplas en caste-

llano "cunvencional," un mi amigo catalán y escritor muy notable en su idioma.

Pasó Carnaval sin novedad.

Comparado con el del año anterior, como se dice de ingresos por consumos y por recaudación de aduanas, ha sido animadísimo

Por lo menos en bailes públicos y en bailes secretos; esto es: en bailes particulares ó como deba calificarse á los del Círculo de "maestros en obra prima," de la "Asociación de jóvenes pitilleras," del "Centro de papelistas y pintores en grandes masas," y á otros que no son públicos.

De los bailes grandes, así puede decirse, ó sea de los tres que todos los años llaman la atención, el del Círculo de Bellas Artes ha sido el número uno.

El del Círculo de la Unión Mercantil, como siempre: con mucho lujo.

El baile á beneficio de la Asociación de escritores y artistas, muy conmovido, digo, muy animado también.

Los bailes de los Círculos de cigarrerías, de huérfanas de nacimiento y de mangueros urbanos, rebosando criaturas y aromas propios del acalamiento natural.

Este año, en buena hora lo digamos, no nos han embromado como en 1895 nos embromaron los mambises con "el grito de Baire," que dicen los cronistas finos.

Hemos llegado á la época de las abstinencias y de los ayunos y de la penitencia.

A las funciones de desagravios que ofrecen los templos con motivo del Carnaval, fiesta de la locura y del pecado, asisten varias señoras que concurrieron al agravio.

Otras, para que las citen los revisteros del ramo que no perdonan ni la majestad del templo, para funcionar de cronistas de la "buena sociedad."

¡Qué diferencia entre los cronistas de salones y los cronistas de la guerra!

Pongo por caso: Luis Morote.

¡Con cuánta envidia, aunque no padezca de esta pasioncilla, mirará á los cronistas urbanos y metropolitanos!

"En el mundo ha de haber de todo," como dice el vulgo.

No puedo explicarme la misión de sin número de personas, cronistas ó nó.

¿Quién sabe lo que les estará reservado?

Tal vez acabarán sus días en algún taller de planchado ó de modista.

Nadie puede preveer su fin.

Ni el doctor *Sertrucha* ó *Zertrucha*, del cual se ha dicho que había muerto á manos de algún amigo antiguo.

Hay quien asegura que Zertucha vive.

Hacemos votos, como suele decir la prensa, por la vida y la salud del ilustre doctor Z.

Cuando lean ustedes estas líneas ya habrá caído Cleveland y le habrá reemplazado Mac-Kinley.

También es probable que haya caído Aguinaldo, generalísimo de la clase de orangutanes.

Aunque nada de esto dice en su último trabajito periodístico el General Sánchez Bregua.

Según la opinión general—no del General—este año habrá Guerra.

Con este motivo han salido ya varios reporters para Bartolo.

"Se cree que empezará en las primeras corridas," según un periódico de cuernos de los más justos.

¡Guerrita, Rafaell!...

Parece mentira tanta felicidad.

EDUARDO DE PALACIO.

GLORIA A ELLA

¡Silencio! Es ella. Su frente
ciñe sagrada aureola
de luces resplandeciente.
Es la madre de un valiente.
Es una madre española.
¿Qué le importa su alma herida?
¿Qué importa si la Nación
al sacrificio convida?
Ahí va un hijo que es la vida,
el alma y el corazón.
Le ve orgullosa partir
á tan sagrado deber,
y aún se le escucha decir:
—Si no supiera morir
no le habría hecho nacer.
Y queda en Dios esperando
sumida en triste consuelo.
Su hijo gana, batallando,
una cruz de San Fernando.
La madre ha ganado el cielo.

L. ANEIRO PAZOS.

MISCELANEA

COSAS DE CHICOS

La digestión.

Un maestro de escuela, á quién un sobrino suyo había robado un excelente bacalao de Escocia, reprendía al joven, diciendo:

—¿Qué mereces por un atrevimiento semejante? Dí, ¿qué mereces?

—¿Qué he de merecer, tío? Después de haber comido tanto bacalao, que me dé usted un vaso de vino, para poder hacer la digestión.

Ganar perdiendo.

Dieron los muchachos de un pueblo en la manía de correr é insultar á un pobre hombre llamándole *borracho*, *borrachón* y otras lindezas. Debía ser astuto y de energía, porque pensando en aquella situación ridícula y penosa, formó el propósito de salir de ella á toda costa, y lo consiguió.

Al efecto, recogió gran número de monedas de cinco céntimos, salió á la calle, se fué derecho á buscar á los chicos y les dijo:

—Mirad, hermosos; lo que me estais diciendome da un gusto que ya, ya; y así, á todos los que querais repetírmelo muchas veces gritando tras de mí, les daré cinco céntimos; y diciendo y haciendo, se llenó las manos y principió á repartir.

Los muchachos aquel día creyeron volverse locos y la mitad de ellos se quedaron roncós de tanto gritar. Al día siguiente la misma distribución y los mismos gritos; al tercer día igual.

Al cuarto día salió á la calle á buscar á los muchachos y les dijo:

—Vamos, hoy no tengo cuartos, pero sois tan buenos que me fiareis y seguireis gritando lo mismo.

—¡Ah! eso no—contestaron los muchachos.

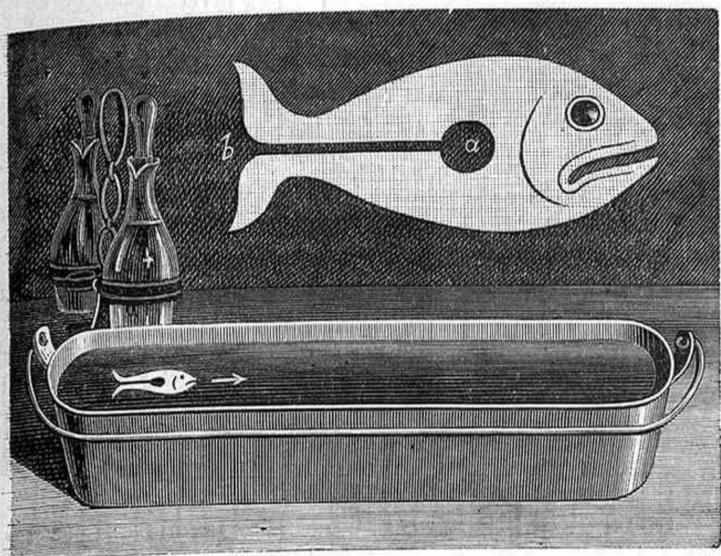
—¿Piensa usted que somos tan bolos?—dijo uno—aquí nadie fía, y si no hay cuartos no hay gritos.

B. P. R.

RECREO CIENTÍFICO

Hacer nadar sobre el agua un pez de papel.

Se recortará en un trozo de papel ordinario un pez semejante al que representa nuestro grabado, de tamaño natural; en el centro se practicará una abertura circular *a*, que se halla en comunicación con la cola por un estrecho canal *a b*; se pone



agua en un recipiente de forma alargada (una be-
suguera será muy á propósito) y se coloca el pez
sobre el líquido de manera que la parte inferior se
halle completamente empapada y la restante de
encima completamente seca.

Si se propone ahora á las personas que lo pre-
sencien hacer mover el animal sin tocarle ni so-
plarle, se procederá del modo siguiente. Se de-
rrama con disimulo una gruesa gota de aceite en
el vacío *a*; este aceite tenderá á extenderse en la
superficie del líquido, mas no siéndole posible, sal-
drá por el pequeño canal *a b*.

Por un efecto de reacción, que es conocido, el
pez será empujado en sentido inverso de la salida
del aceite, marchando hacia adelante y el movi-
miento durará el tiempo suficiente para que los
espectadores puedan contemplar con extrañeza el
movimiento de un simple trozo de papel en la su-
perficie del agua sin poder darse cuenta, si no es-
tán prevenidos, de la causa de su movimiento.

HERMANN.

CHARADA

Mi primera y mi tercera,
os lo diré claro, es *ala*;
preposición mi segunda
y *Adela* no es mi charada.

SOLUCIÓN A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR
RE-TA-CO

Vapores de D. Pablo maria Tintoré y Compañía, de Bar-
celona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Via-
jes de Liverpool á Barcelona, con escalas en los
puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Co-
mercio, 1 y 3, 1.º.—Barcelona.

L'Union.—Compañía francesa de segu-
ros contra incendios, fundada en 1828.
Capital social, reservas y primas á co-
brar, noventa y cinco millones de pese-
tas. Sucursal española, Barcelona, paseo
Colón y Merced, 20, 22 y 24, principal.
Director, D. E. Gès.

La Urbana.—Compañía anónima de se-
guros contra incendios, sobre la vida y
de accidentes de coches y caballos. La
más antigua en España.—Representa-
ción general: Puerta del Sol, 10; Precia-
dos, 1, Madrid.

**Dinero sobre alhajas y efectos que conven-
gan.**—Alta tasación. Intereses modera-
dos.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200
millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuen-
tas corrientes.—Compra y venta de monedas y
billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de
pago, y cartas de crédito sobre todos los países
del globo.—Cuentas de depósito.

Enfermos del estómago—No nos cansaremos de re-
comendarles que si se quieren curar su afección,
hagan uso del tan justamente acreditado prepara-
do *Estómago artificial* ó polvos del Dr. Kuntz, y
empezará la mejoría á la primera toma.—Aren-
al, 2 y en las farmacias.



El ideal para las señoras es tener
una bella encarnación, y esa tez
mate y aristocrática, signos de la
belleza. Ni *arrugas*, ni *granos*, ni *pe-
cas*; la epidermis sana y limpia; tales
son los resultados obtenidos con el em-
pleo combinado de la *Crema Simón*,
de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la
Crema Simón, y no otros productos similares.

Academia de billar, Plaza de Santa Ana, 7.—Grandes
partidos todos los días, desde las tres de la tarde,
por profesores franceses y españoles.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Ca-
ballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica,
entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz
eléctrica.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurati-
vo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid.
Farmacia abierta toda la noche.

Café de la Montaña.—Lo más notable de Madrid.
Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el pun-
to de cita de la colonia montañesa. Servicio de
primera clase.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurati-
vo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid.
Farmacia abierta toda la noche.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Sorteo vigésimoquinto de amortización.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 1.º del Real
decreto de 27 de Septiembre de 1890, tendrá lugar
el 25.º sorteo de amortización de los Billetes hipo-
tecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, el día
10 de Marzo, á las once de la mañana, en la sala
de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios,
número 1, principal.

Los 1.750.000 Billetes hipotecarios en circula-
ción se dividirán, para el acto del sorteo, en 17.500
lotes, de á cien billetes cada uno, representados
por otras tantas bolas, extrayéndose del globo veinti-
siete bolas, en representación de las veintisiete
centenas que se amortizan, conforme á la tabla de
amortización y á lo que dispone la Real orden de
11 del actual, expedida por el Ministerio de Ul-
tramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al
efecto, se expondrán al público las 17.280 bolas
sorteables, deducidas ya las 220 amortizadas en
los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el
Presidente del Banco, ó quien haga sus veces,
asistiendo, además, la Comisión ejecutiva, Direc-
tor gerente, Contador y Secretario general. Del
acto dará fe un Notario, según lo previene el refe-
rido Real decreto.

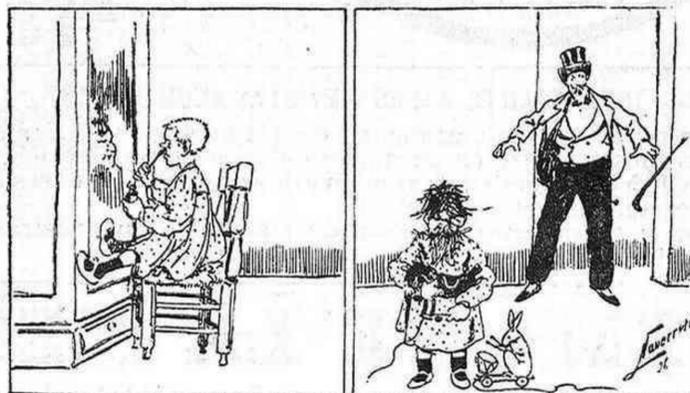
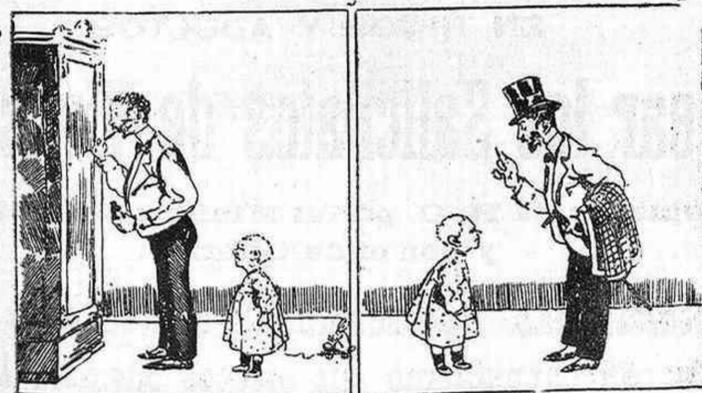
El Banco publicará en los diarios oficiales los
números de los billetes á que haya correspondido
la amortización, y dejará expuestas al público,
para su comprobación, las bolas que salgan en el
sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que
ha de sujetarse el cobro del importe de la amorti-
zación desde 1.º de Abril próximo.

Barcelona 20 de Febrero de 1897.—*El Secreta-
rio general, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.*

Imp. de los Hijos de Alvarez, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809

EL ACEITE DE BELLOTAS



PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para
los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

Palacio del billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Navigazione generale Italiana.— Agencia en Barcelona: Sres. Canadell y Villavecchia, calle de la Merced, 40.—Servicio de vapores correos regular y rápido entre Barcelona y la América del Sur.—Salidas: el 1.º y 15 de cada mes.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la Perfumería Frera, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la Academia de Medicina de París.

Depósito: PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.

NAJPES COMAS

FÁBRICA DE PAPEL Y NAJPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona.— Casa fundada en 1897.— Teléfono, 1.708.— Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manoc», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

Gran Hotel de Rusia.— Establecimiento de primer orden.— Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.— Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.— Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.— Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas, respectivamente. Se remite á provincias.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.
La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

ALMACÉN GENERAL DE ROPA
PARA TODOS LOS
Institutos del Ejército y Hospitales militares
DE
CORUJO GALAN Y COMPAÑÍA
—S. en C.—
San Ignacio núm. 82.—HABANA.—Entre Muralla y Sol.
Correo: Apartado 580.—Dirección telegráfica: Corujo.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, es da solidez, y transparencia á las uñas.
En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

NO MÁS JAQUECA desaparece en el acto con la

Migrainina compuesta del Dr. M. CALDEIRO CAJA, 3 PESETAS

De venta en las principales farmacias y en la del autor, 24-ARENAL-24

10 MINUTOS ANTES DESPUÉS

Por 3.50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.

ADQUIRIDA EN LOS HOJAS DE PARIS

MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).
Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO